

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.211. - 5 sepbre 1697. — Precio: 10 Ptas.

¿QUE
HACEMOS
CON
LOS
NIÑOS?



Los niños continúan siendo comentario abierto en las distintas tertulias taurinas; tema de conversaciones en Peñas y entidades toreras; base de multitud de escritos que llegan a nuestra Redacción ante la persistente prohibición de entrada a nuestras plazas de toros. ¿Qué hacemos con nuestros niños? Eso, eso, ¿qué hacemos? Parece ser que la «pena» que sobre ellos pesa va a ser levantada. Pero mientras tanto, los «peques», burla, burlando a los porteros, se cuelan de rondones y ocupan su sitio. ¡Dejémoslos!...

(Foto TRULLO.)



En Linares se celebró un entusiasta homenaje en memoria de Manuel Rodríguez «Manolete», con motivo del XX aniversario de su muerte

(Fcto CHACON.)



La mejoría de Carlos Corbacho es un hecho. Después de noventa días de serie amputada la pierna, el ex torero de La Línea ha abandonado el lecho y se encuentra en período de franca recuperación, totalmente fuera de peligro

(Foto SEBASTIAN.)



Alternativa de Patón en Barcelona
(Foto VALLS.)

- * Las Ferias de Linares y Cuenca.
- * «Elecciones» (Opinión de las mujeres).
- * Entrevista con Sancho Alvaro.
- * Carta abierta al Presidente de la Diputación de Madrid.
- ... Y nuestras habituales informaciones y reportajes.

PREGON DE TOROS LIGAR FAENA

LAS conversaciones de los toreros sobre toros y toreros tienen contenido suficiente para escribir una tauromaquia; pero no una tauromaquia con reglas inmutables y rígidas, sino cambiantes y flexibles. Todo cuanto se realiza en los ruedos tiene más de improvisación circunstancial que de regla establecida. Los teóricos del toreo formulan normas que no sirven para nada. Están discursivas según su leal saber y entender de lo que ven, lo que oyen y quizá también de lo que leyeron en fuentes de aguas más o menos claras. Expresadas de palabra o por escrito, tienen un aire rotundo e incontrovertible y embaucan a quienes las escuchan o leen, que se las apropian de por vida sin pararse a pensar en épocas, circunstancias y características de toros y toreros. Así se forman generaciones de teóricos de buena fe, que ponen paño al púlpito para ensalzar o para denigrar a quienes se visten de luces que llegaron al toreo desprovistos de reglas, sólo empujados por una vocación general o por ambiciones tan humanas como la fama y la fortuna.

Aquéllos, los teóricos, siguen en sus trece en la cerrada creencia de que sólo se puede ser torero ajustándose a sus inflexibles normas, mientras los que nada saben y se ponen ante el toro fiados en su valor, en sus intuiciones y en sus reflejos, van forjándose para su propio uso una particular tauromaquia con la que, andando el tiempo, conquistan fama y fortuna, colmando sus ambiciones, o fracasan o se adocen en la vulgaridad para ir tirando y malviviendo en la constante espera de tropezar una tarde con el toro soñado que les consagre. Ya no fían en ellos, ya sólo creen en el toro, que viene a ser como creer en la suerte, en el azar de una lotería.

A un diestro consagrado le pregunté un día a qué reglas se ajustaba y dónde las había aprendido. «En la práctica —me respondió—; pero al cabo de los años me he convencido de que sólo hay una regla inmutable: ligar faena.» Y qué entiendes por ligar faena, le pregunté. Y me respondió: «Estar siempre en el mismo sitio. Cuando se da un pase, sea como sea, lo importante es no dar esos ridículos saltitos atrás para situarse de nuevo ante el toro. El torero debe estar siempre en su terreno, sin permitir que el toro se lo coma. Un pase puede ser todo lo bueno que se quiera, pero si para engendrar el siguiente hay que retroceder a otro terreno, que ya no es el tuyo, el pase es malo, fue malo, aunque lo aplauda la gente. Lo importante es que el torero se quede siempre en su sitio, sin otra encomienda que la imprescindible de girar sobre los pies para enfrentarse al pase siguiente.»

Le objeté que yo he visto obtener orejas con faenas de muchos saltitos entre pase y pase. «Sí, es cierto; yo mismo las he cortado con faenas así, pero con íntimo remordimiento. Lo demás gusta tanto tener los pies juntos como separados, echar adelante la pierna contraria o no echarla, con tal de que el pase tenga belleza y emoción, que produzca en el público ese entusiasmo que tanto nos gusta a los toreros y que tan necesario nos es para ser figuras, para sostenernos en nuestra fama... ¡Y en nuestro dinero!» Esta última exclamación me hizo sonreír íntimamente, sin dejarlo traslucir, porque uno está convencido de que esta «grosera» aspiración es común a todos los hombres y en todas las profesiones.

Hablamos de otras cosas, pero volvimos, sin darnos cuenta, al tema taurino. Le dije al gran torero que quienes se tienen por buenos aficionados ven en él la «pureza» del toreo, las normas clásicas del toreo. «¿Y cuáles son esas normas clásicas? A mí, si es que las tengo, nadie me las enseñó. Yo, poco más o menos, he toreado siempre así, y, como he dicho, sólo me preocupa y tengo por norma ligar faena. Unas veces lo hago con el compás abierto y otras con los pies juntos, y el entusiasmo en el público se produce por igual si el pase está bien dado.»

Le recordé haberle visto más de una vez hacer una gran faena en dos o tres distintos y distantes lugares del ruedo, y le pregunté concretamente: «¿Son ligadas faenas así?»

Quedóse pensativo largo rato. Alzó la cabeza y entornó los ojos, como queriéndose abstraer de lo visible para ver cosas remotas, para evocar quizá sus propias faenas. Me pidió un pitillo. Fumamos en silencio. El, sin duda, recordaba; yo, también. Le veía empezar en el tercio, continuar en los medios y terminar en el punto diametralmente opuesto. Resultó ser una de sus grandes tardes. Sonreí con el placentero recuerdo. El me miró con aire preocupado, y me dijo: «Me ha hecho usted pensar y he llegado, de momento, a esta conclusión: no puedo contestarle ahora. Tendré que meditar sobre ello cuando haga faenas como la que me ha planteado. El tema me gusta, y un día hemos de volver sobre él.»

Esto fue hace unos cuatro años. Las ocasiones en que nos hemos encontrado no eran propicias y, por otra parte, ninguno de los dos parecíamos interesados en reanudar la conversación. Sin embargo, hace unas semanas me dijo: «Sobre aquello tenemos que hablar largo y tendido. Ahora sólo le digo que puede ligarse una faena en dos, tres y aún más sitios distintos.» Y en hablar quedamos con tiempo para que sus opiniones aparezcan en un próximo número. Pero me advirtió: «Todo con la condición de que no dé mi nombre. Algunos compañeros podrían molestarse y me llamarían sabe Dios qué.»

JUAN LEON

PRECURSOR DEL TREMENDISMO TAURINO:

LARITA

YA en estas páginas se aireó no hace mucho tiempo la figura del bravo Matías Lara «Larita», del que voy a aportar nuevas cosas. Tiene Larita —valiente entre los valientes— una gran actualidad ahora porque fue el precursor del tremendismo actual. ¡Y con toros como montañas! Nada de cabras anémicas. Los maduros recordarán su encierro con seis palhas —¡pero de los de hace más de cincuenta años: verdaderos Uros, de los que mataba Julio César en sus regias carcerías!— en la plaza de Vista Alegre. Hizo diabluras con ellos. Por ser Larita un hombre bravo, rayano en la temeridad, lo soslayaron los fenómenos de su tiempo. Lo mismo que ocurre hoy con un Bala o con un Miguelfín. Las cosas claras y el chocolate con picatostes. Alternar los divos —antes y ahora— con estos jabatos de los ruedos, no interesa. Porque los pondrían en plan ginecológico (a parir, hablando en plata). Larita, como El Bala —a quien deseo de todas veras una pronta recuperación—, como Miguelfín y otros valientes, no pertenecía a ningún «trust» de empresarios, apoderados, etc. Ya se quejaba él cuando decía:

—Esto del toreo es una política —que parece dicho hoy— y er que no dispone de padrinos se queda sin bautisá. ¿Más claro? Hay tres figuras que mandan y mientras los espás no se revolusionen, esas tres figuras se comerán hasta las estopas del olio.

Hoy ocurre tres cuartos de lo mismo. Si «los espás no se revolusionan», se quedarán en los tendidos muchos de ellos. La monomanía de Larita eran los «dos niños», Joselito y Belmonte, que acaparaban todas las plazas. Como aquí apenas catataba corridas, se fue a América, donde por su valentía contaba con mucho cartel. Regresó con muchos miles de pesos y le dijo a don Manuel Retana, empresario de la plaza de Madrid:

—Vengo forrao de América y toreo de barde. Pero me ha de sacar usted con esos dos niños. En Madrid y sin sortar cabras. Toros cornúos, con arbolea en er testús y alimentaos con habas. Y los mato sin cobrá.

Claro que Retana se rajó. No por él, sino por... los dos niños (Joselito y Belmonte) que con Larita no querían nada.

Matías era muy salado. Su frase «¡Alegrías de los hombres!» se hizo popular. Cuando toreada poco y andaba endeudado por ahí, decía que el que estaba parmao dejaba a debé y con orguyo, porque «el debé es un don de gentes». Su lema era: «¡Mientras haya humó, juventú y mansaniya...»

Larita era un bravo en los ruedos y en la calle. Estando en Lima se metió en un «botiquín», como llaman allí a las tabernas. Había un grupo de matones que «empesaron a grasná», según Matías, y a meterse con los toreros españoles.

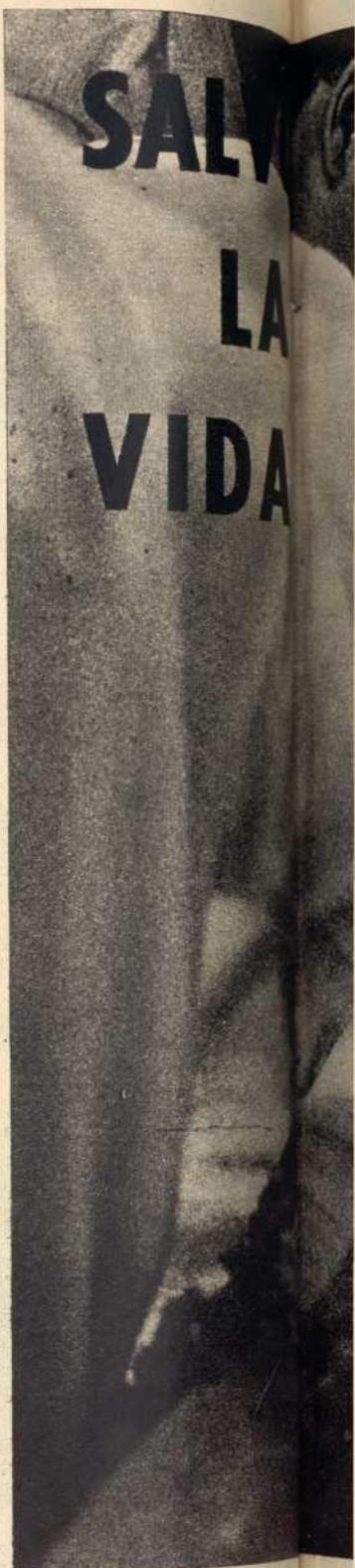
—Y yo a bebé y bebé, cargándome de esteras —contaba Larita—. Trinqué una siya, me disparé y ni purgas quedaron donde metí un gorpe. Yo sin armas. Y ellos, con un arsenal.

Ese era Larita. Pero como en América se «apre-sia mucho er való de las personas, vista mi artitú, acabamos tos amigos». Y bebiendo como dromedarios en el «botiquín». Finalicemos esta evocación del precursor del toreo tremendista con una hazaña suya realizada con un toro de Alea.

—Sitaba con las banderiyas, se me venía er toro y yo, ¡olé!, un pase: se me venía otra vez y otro pase, desafiándolo con er banduyo. Y er público horrorisao —que es como debe está— me hasía una ovasión y me llamaba sarvaje.

¡Inmenso Matías Lara «Larita»! Eras el exponente del valor —¿cuántas veces me puso el corazón en un puño!— y... con toros como dinosaurios.

José ALFONSO



MANUEL Alvarez «Bala», «ruidoso» torero sevillano, está —ya saben la noticia— en una situación difícilísima, está viendo las amargas horas de un plazo que los médicos se han dado para conocer si la pierna herida se salva o no.

Manuel Alvarez, febril y agotado, espera en el Sanatorio de Toreros mientras «empuja» sus deseos y su necesidad a que el feo cariz de los acontecimientos en que se ha visto envuelto por el destino muestren su cara favorable.

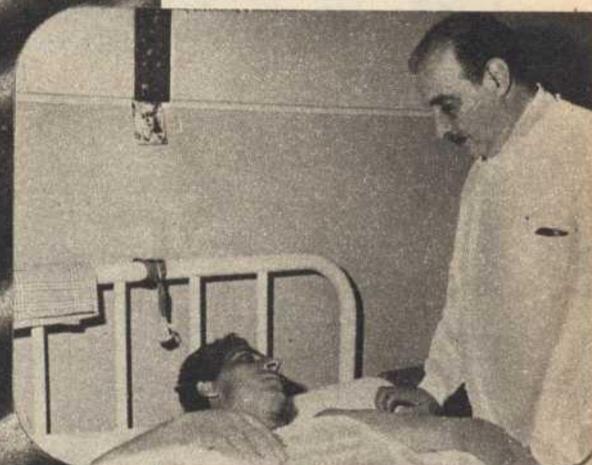
El Sanatorio de Toreros está en silencio. En la calle hace calor y el mediodía parece haber dejado

«SI CONSI...



EL BALA CONSEJAR LA PIERNA

LUCHA AHORA POR HERIDA



EN EL SANATORIO.—La activa y feliz intervención de los médicos de la plaza de San Sebastián de los Reyes evitó lo que parecía irremediable. El herido fue trasladado luego al Sanatorio de Toreros, donde la lucha de la ciencia sigue adelante para salvarle a Manuel Alvarez, tras de la vida, la pierna. En la foto, El Bala durante una de las frecuentes visitas de los médicos; en este caso del doctor García de la Torre, director del Sanatorio. (Fotografías de CIFRA.)

LOS MEDICOS, PRUDENTES: DEBEMOS ESPERAR

EN LA ENFERMERIA.—El diestro ha entrado en la enfermería consciente de la gravedad de la herida que acaba de sufrir. La vida se le escapa a borbotones por las venas partidas. El orificio de entrada de la cornada es un cráter sanguinolento por el que se cuele casi la mano entera del médico, que trata de evitar la salida de la sangre. Las impresiones eran en ese instante desesperadas

a la gente y a las cosas convertidos en estatuas de sal. En la habitación donde Manuel Alvarez ha vencido a la muerte y lucha ahora para salvar la pierna herida hay un silencio espeso, un clima como dormido, pero que se adivina tenso, presto a saltar en mil pedazos en cualquier instante. La mujer del torero vela en la cabecera. La cara de la mujer acusa la prolongada vigilia, infinita angustia:

—Le he pedido tantas veces que dejara los toros...

—¿Y él qué dice?

—Que los toros son su vida. Que los necesitábamos, que lo hacía por nuestros hijos.

—¿Y ahora?

—Ya anda diciendo que si lo de la pierna se soluciona quiere torrear. Ya digo que para Manolo los toros son su vida.

—¿Ha ganado mucho dinero su marido?

Ahora es otro familiar de Manolo el que responde:

—Ni una sola peseta. Manolo ha ganado dinero para ir pasando. Los que se han hecho ricos han

sido los que anduvieron a su alrededor. Es lo de siempre.

Nuevamente, la mujer del torero interviene en la conversación. Su voz suena lejana, casi como un susurro:

—Manolo decía siempre que su oportunidad vendría después de confirmar la alternativa en la plaza de toros de Madrid. Pero ya ven ustedes...

La mujer calla. Ante sus ojos nublados y su cansancio físico y espiritual parecen desfilarse las imágenes de esos tres hijos —dos varones y una hembra—, el mayor

de seis años, que esperan en Sevilla sin darse cuenta exacta del terrible momento que la dura profesión de su padre ha creado.

—¿Cuántas corridas llevaba Manuel esta temporada? —preguntamos.

Y alguien nos responde:

—Esta, la de San Sebastián de los Reyes, era la número catorce.

En torno al diestro las palabras parecen flotar en el aire. La puerta de la habitación está abierta. Un rumor tenue llega desde el pasillo hasta la sala «Vicente Pas-

tor» —que ocupa Manuel Alvarez—. Los médicos entran para examinar la marcha de la herida. Todos los ocupantes de la habitación salimos en silencio.

«La gestión del médico jefe de la plaza de San Sebastián de los Reyes ha sido decisiva», esto han declarado los especialistas que han tomado el caso de Manuel Alvarez y están conduciendo la nave entre los tremendos escollos que supone ese muslo roto y esas corrientes vitales interrumpidas.

La atención que estos hombres de ciencia dedican a Manuel Alvarez es continuada y, hasta el momento, produce los mejores resultados. Quiera Dios que la tímida esperanza de estas horas crezca y se haga definitiva.

INSISTIVO LA PIERNA SEGUIRE TOREANDO», DICE EL BALA

S ANCHO

ENTRE LA ESCUELA DE INGENIEROS AGRONOMOS Y LOS RUEDOS



FESTIVAL.—Ahí está Sancho Alvaro en un festival por tierras andaluzas, dispuesto a entrar en acción. Obsérvese cómo se muerde el labio inferior. Los nervios han hecho acto de presencia

Fuerte deje jerezano en su hablar. Alto y espigado como los tallos fuertes del centeno extremeño. Fácil de sonrisa cuando no contesta al periodista. Pelo generalmente revuelto; se lo atusa con la mano frecuentemente, quizá para ayudarse o pensar. Un nombre aristocrático en su carnet de identidad, un nombre con historia en su pasaporte, un nombre distinto —o mejor dicho, un apellido famoso para los carteles de toros—. Estudia, trabaja y torea. Le gusta leer y el cine. Si tiene un tocadiscos a mano, su música preferida es el flamenco; si no medita en el silencio de su casa de Madrid, vacía por el veraneo de la familia. Sancho Alvaro —Sancho Dávila, hijo— es el personaje del que se ha ocupado este periodista. Hoy he querido olvidarme del amigo, del compañero de paseos juveniles cuando estudiábamos preuniversitario, cuando pensábamos en los toros, las tientas y los festivales como algo tremendamente importante en nuestras vidas. Sí, porque Sancho Alvaro y un servidor de ustedes se contaban sus mutuas aventuras toreras. Aventuras que nos parecían lo más importante del mundo de tauro, y, sin embargo, ahora casi nos reímos cuando recordamos aquellos tiempos. Sancho siguió con el veneno de los toros por los adentros de su cuerpo. Poco a poco los novillos que fue matando en los festivales iban aumentando de peso y de trapío, hasta que un día se midió en el campo con un toro-toro, y además en puntas. Lo hizo solo, sin más espectadores que un banderillero y Chimo —que fue mozo de espadas, nada más y nada menos que Manuel Rodríguez «Manolete»—. Cuando volvía del campo, El Chimo, que venía en el asiento de atrás del coche, muy seriamente dijo: «Sancho, tú puedes con los toros; hay que dejar el traje corto y vestirse de luces...»

Y Sancho Alvaro alquiló un vestido perla y oro y se fue a Camiarena para despachar su primera novillada sin caballos.

—¿Y qué paso, Sancho?

—Que nunca en mi vida he sudado más. El novillo era más pequeño que muchos de los que había matado en festivales; pero dentro del vestido de torear uno cambia totalmente; sientes una responsabilidad tremenda y la obsesión de triunfo se te mete en el cuerpo y piensas en ganar la pelea cueste lo que cueste.

—¿Qué es eso de cueste lo que cueste?

—Piensas en las cornadas o en el triunfo, no escoges nunca el camino fácil de salir del paso, lo entregas todo y sueñas con la «puerta» grande de esas plazas de carros.

Y los triunfos comenzaron. Sancho Alvaro cortaba orejas. Pero también hubo tardes malas o, mejor dicho, una tarde, que el torero recuerda ya con alivio. Fue en la villa de

Mombeltrán; en los chiqueros había lo que se dice una corrida de toros con cuajo y zaino, y también con kilos. El muchacho no se ató al verlos salir, largos como un túnel, por la puerta de los chiqueros. Pudo con uno blanco. Pero en el último la espada le jugó una mala pasada, y los pinchazos y estocadas se sucedían sin que el animal doblara. La guardia civil tuvo que protegerle hasta la trastienda de un bar donde se había vestido.

Serio venía Sancho Alvaro en el coche de cuadrillas. Serio venía El Chimo, pero no desanimado: «No te preocupes, matador —por que desde que se vistió de luces le llamaban así—, tiene que haber de todo; pero tú eres una figura de esto, te lo digo yo que he estado al lado del hombre que mejor ha trabajado y conozco de esto...»

Aquella noche, mirando al cielo madrileño, Sancho pensó en seguir adelante. Era cierto lo de las tardes buenas y malas; había que conseguirlo. Siete días más tarde hacía el paseillo en Almorox, y el regusto que sintió en la boca al final de la corrida fue dulce. Aquella había sido una tarde buena.

Y con el mes de octubre llegó el comienzo de curso. Cuarto de carrera en la Escuela de Ingenieros Agrónomos. Había que pensar en estudiar. Pero en los toros, en su otro yo, la primera fase de su historia estaba cubierta. Diez novilladas sin caballos le habían situado en la puerta del porvenir frente a esta temporada de su debut con picadores.

Festivales, tentaderos, libros y horas sin dormir fueron su preparación durante el invierno. Finalizaron los exámenes, con bastantes buenos resultados, y Sancho Alvaro —también con un vestido alquilado, porque no había para más— hizo su debut con picadores en Jerez. Ya había elegido su vida, había elegido su futuro. El gran paso de su vida, la gran decisión había sido tomada por él, un chico que ha nacido en una familia bien, que estudia en la Universidad, que iba y va para ingrato, pero que prefiere los trajes de luces, los viajes por carretera, los sustos cada tarde y el amargo sabor que se te pone en la boca en el patio de caballos antes de hacer el paseillo.

—Tu vida ha sido fácil. ¿La taurina también?

—Mi vida taurina no ha sido blanda; he tenido que luchar como todos los que empiezan.

—¿Pero ellos no son señoritos, y se dice que tú eres un señorito?

—Yo nunca he sido señorito y me molestaba el señoritismo.

—¿Y el público? Puede que el público no te admita; tú no has pasado hambre.

—No hace falta pasar hambre para dar pasadas a un toro. Yo intento que en la plaza

«QUIERO LLEGAR A SER MATADOR DE TOROS PARA LLENAR LOS PROXIMOS DIEZ AÑOS DE MI VIDA CON LA PROFESION MAS VIRIL QUE EXISTE»



ALVARO

sea Sancho Alvaro el que se enfrente con el toro y el público. Y si yo doy pases, el público también se me entregará. En los toros se lleva el gato al agua no el rico o el pobre, sino el que está más cerca de los pitones, y yo, cuando toreo, intento estar más cerca que mis compañeros de terna.

—¿Qué buscas tú en los toros: fama, dinero, gloria, mujeres que te adulen? ¿Qué buscas, Sancho Alvaro, estudiante y chico bien?

—Llenar los próximos diez o doce años de mi vida en la profesión más bonita, viril y más de hombres que hay en el mundo.

—¿Y los toros, qué te han dado los toros hasta hoy?

—Muchos sustos y más de un disgusto con mi familia. Pero todo queda compensado cuando al final de la corrida puedes mirar a los tendidos y ver que los que te han visto torear te aplauden y sonríen satisfechos.

—¿Cuántos toros ha matado Sancho Alvaro?

—Unos cuantos. Pero oficialmente, 25 festivales, 10 novilladas sin caballos y las seis que llevo con picadores. No está mal.

—¿Podría suceder que tomaras la alternativa y te dedicarás luego a tu carrera de ingeniero agrónomo?

—Podría suceder, pero no sucederá. Es posible que la carrera pase a ser algo secundario el día que la termine. Algo para cuando ya no me aguante el público en los toros y vuelva a ser Sancho Dávila, ingeniero. Aunque ya sabes cómo son los toros; si todo rueda bien, el día que me marche seré Sancho Alvaro, ex matador de toros.

—¿Cuándo tomarás la alternativa?

—Espero que el año que viene. Novilladas hay pocas. Y yo estoy hecho para ser matador de toros. Aunque no quiero precipitarlo. Si este año hubiera toreado más, quizá la tomaría esta misma temporada. Pero hay que contar con el público, y considero que todavía no está preparado para recibirme. Cuando lo esté será el momento de hacerme matador de toros.

—¿Cómo es Sancho Alvaro, torero de Jerez?

—Muy supersticioso. Casi un noventa por ciento.

—¿Algunas de estas supersticiones?

—No puedo oír nombrar algunos bichitos, me pongo malo. No puedo ver paraguas abiertos ni sombreros en la cama ni una montera boca arriba ni... Bueno, montones de cosas. La lista sería interminable.

—Sigo insistiendo en que te llaman señorito, en que dicen que para ti esto del toro es más fácil que para otros. ¿Qué dices?

—Que no hay nada de eso; yo no pertenezco a ese gremio de los señoritos ni de los



A LA PLAZA.—«Chino», el popular mozo de espadas, ha apretado los machos del vestido de Sancho. Lo último que se colocará el espada es la montera, adoptando ya el gesto de seriedad, convencido de la responsabilidad que tendrá momentos después de hacer el paseillo en la plaza.

niños de papá; yo estoy, trabajo y toreo y nadie de mi familia me ha ayudado. He pasado mis malos ratos, como todos los que empiezan, y he toreado con vestidos alquilados.

—Define el miedo.

—Puro sentido común.

—El valor.

—Mezcla de voluntad y el querer ser algo en la vida, aunque en los toros hay veces que el valor no es más que seguridad en el oficio y facultades.

—Define a Sancho Alvaro.

—Un novillero que quiere llegar a ocupar un puesto entre los matadores de toros. Pero un puesto ganado a pulso y con cornadas, si son necesarias. Aunque toco madera...

Un limón natural fue nuestro refrigerio de final de entrevista. Sancho se atusó el pelo revuelto y sonrió con su cara de despiste.

—Esto del toro está «tela» de difícil, ¿verdad?

A mí me da la corazonada de que en Sancho Alvaro hay casta de torero grande. Tiene voluntad, entrega y ganas de llegar en esta profesión fantasmagórica, que no sabemos si es de geopios o de locos, de hombres valientes o de suicidas, de hombres grandes como la ovación de una tarde cálida de toros o de hombres que buscan olvidar. De hombres que viven la barandilla de los viajes y el peligro cada tarde para no ser ellos o de hombres que son tan grandes que hacen que los que les rodeamos nos sintamos atraídos por esa locura del triunfo.

Puede que algún día podamos escribir: «Es de Jerez y...»

Xavier RODRIGO



RESPONSABILIDAD.—Llegar a ser torero es algo que cuesta mucho trabajo. Salir victorioso de los ruedos cada tarde, también. Pero Sancho Alvaro es hombre de responsabilidad. Por eso no es difícil observar su gesto pensativo cada tarde de corrida. Piensa en quedar bien, en satisfacer al público

POSTAL.—Serio, como siempre, Sancho se deja fotografiar espada en mano y, como fondo, el cartel anunciador de una de sus primeras actuaciones, cuando todavía alternaba por esas placitas de Dios sin picadores.

«PERO ACABARE LA CARRERA PORQUE HA SIDO LA CONDICION QUE ME HAN PUESTO EN CASA»

«NO SOY SEÑORITO; ESE GREMIO AL QUE NO PERTENEZCO ES ALGO QUE POR SUERTE HE DESCONOCIDO TODA MI VIDA»

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV.—Madrid, 5 de septiembre de 1967.—Número 1.211.—Depósito legal: M. 881.958.

LINARES: HOMENAJE A LA MEMORIA DE MANOLETE

El Ayuntamiento de Linares rindió un sentido homenaje a la memoria del gran torero cordobés Manuel Rodríguez «Manolete», en ocasión de haberse cumplido el XX aniversario de su mortal cogida en aquella plaza de toros. Precisamente en el mismo lugar de la arena en que cayó el genial lidiador aparecía una cruz, formada por rojos clavos. En una de las puertas que dan acceso al redondel se colocó un altar portátil, en el que ofició la misa el rvd. padre don Evaristo Sánchez, salesiano. Presidieron el acto religioso el Alcalde de Linares, don Leonardo Valenzuela, la Corporación Municipal y otras autoridades; el sobrino de Manolete, don Rafael Soria Molina, en representación de la familia; don Alvaro Domecq y Díez, y otras representaciones. También asistieron los que fueron subalternos de la cuadrilla de Manolete, Rafael Saco «Cantimplas» y Bernardo Muñoz «Carnicerito de Málaga», varios críticos taurinos, toreros, ganaderos, empresarios y aficionados en general.

Finalizada la misa y ante el lugar en que Manuel Rodríguez cayó herido, el padre Evaristo Sánchez rezó un responso y recitó una inspirada poesía, de la que es autor.

Seguidamente, se descubrió



LAPIDA CONMEMORATIVA. — La fotografía muestra bien claramente el entusiasmo de los aficionados de Linares ante el homenaje rendido a la memoria de Manolete. En el frontispicio de la plaza puede apreciarse la lápida que en lo sucesivo honrará el recuerdo de Manuel Rodríguez, una reproducción del cartel ferial de aquella trágica tarde de hace ahora veinte años. (Foto CHACON.)

una lápida conmemorativa de la muerte del torero, colocada en la fachada de la plaza de toros. Se trata de una reproducción del cartel taurino de la Feria linares del año 1947, realizada en mosaicos y de una placa del busto de Manolete, la Cruz de Beneficiencia y una sencilla inscripción con la fecha de la efemérides y el nombre del torero, realizada por el escultor Amadeo Ruiz Olmos. El significado del acto lo glosó el teniente de alcalde, don Romas Reyes Godoy. Pronunció seguidamente unas palabras don Rafael Campos de España, crítico taurino de Radio Nacional de España, quien hizo una exaltación lírica de la figura de Manolete. También don Alvaro Domecq pronunció unas palabras como amigo de Manuel Rodríguez, poniendo de relieve la calidad de su figura, como hombre y como torero. Asimismo, intervino acertadamente el P. Evaristo Sánchez, cerrando el acto el Alcalde de Linares con unas palabras de gratitud hacia quienes habían acudido a los actos organizados por el Ayuntamiento de la localidad.

LA HIJA DE BELMONTE DESMIENTE UNA NOTICIA

Doña Blanca del Monte Cossío, hija del que fue famoso torero Juan Belmonte, ha desmentido categóricamente la noticia aparecida en diversos periódicos españoles con la fotografía de un joven torero bilbaíno que dice ser hijo del «Pasma de Triana».

Los herederos legítimos anuncian que se querrellarán judicialmente contra los responsables de tal noticia que perjudica notablemente al prestigio familiar.

EL MEJOR TORO DE LA FERIA DE BILBAO

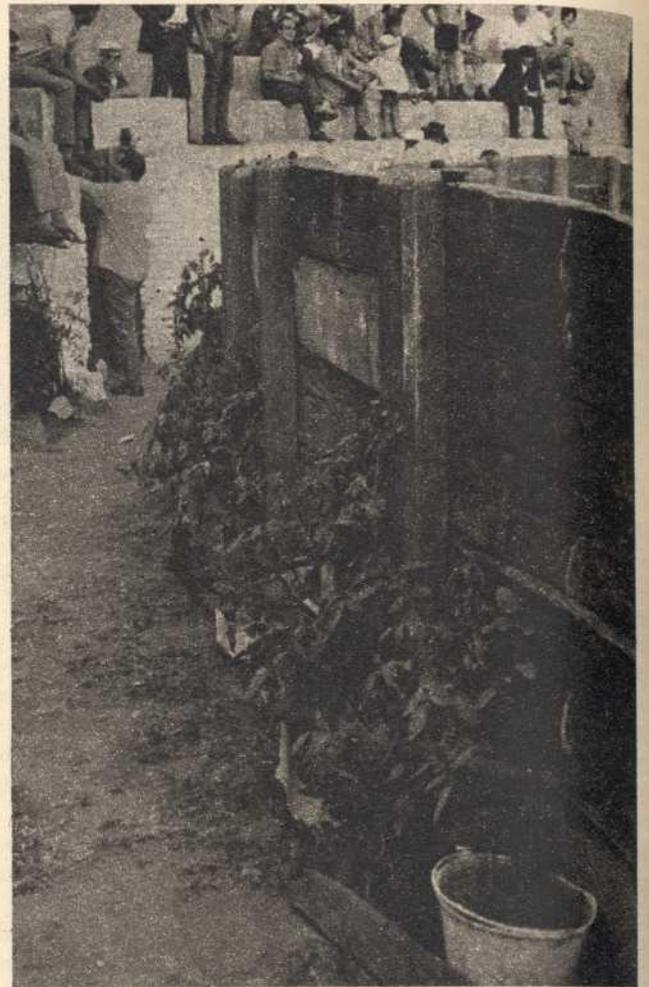
Por unanimidad, el Jurado calificador ha otorgado el VII Trofeo «Club Cocherito» al toro más bravo de la Feria bilbaína a un ejemplar de la ganadería de doña María Pallarés de Benítez Cubero —«Coralito» de nombre— lidiado en cuarto lugar en la séptima corrida de Feria por el diestro Julio Aparicio.

El Jurado no ignora que dicho toro se corrió en un encierro de don José Benítez Cubero, pero como no salió en calidad de sobrero, sino formando una unidad con el citado encierro, y habida cuenta de su singular bravura con los caballos, sostenida a lo largo de su faena de muleta, cree de justicia recompensarle con el premio.

Asimismo, el Jurado consideró oportuno destacar el juego dado por el toro de Herederos de don Felipe Bartolomé, corrido en primer lugar en la cuarta de Feria, y el de los Herederos del Marqués de Domecq y hermanos, lidiado en tercer lugar en la tercera de Feria.

NO HAY CRISIS TAURINA EN EXTREMADURA

BADAJOS. (Servicio especial.) Se habla mucho de la crisis tau-



¡A TOMATAZO LIMPIO!—La fotografía que nos llega de Andalucía tiene su gracia y su pizca de guasa. El callejón de la plaza de toros del pueblo onubense de Aracena aparece sembrado de tomates. Dicen que «es un capricho del guarda del inmueble, que así aprovecha y llegado el momento cosecha buenos kilos de tomates». Eso, repetimos, es lo que se dice. Pero a nosotros se nos antoja que tales plantaciones poseen su «mijita» de «preparación», un «estar a punto» por si el espada de turno suelta el petardo, un tener a mano el «premio» por si el torero defrauda las exigencias de aquella afición: ¡A tomatazo limpio y a otra cosa! ¡Qué van a pin-tar, si no, unas plantas tomateras en una plaza de toros!...

(Foto ARJONA.)

rina: los públicos no llenan las plazas; quejas de los empresarios; caros los toros, los toreros y, por consiguiente, las entradas.

Nosotros hemos querido auscultar el costado oeste de la nunca mejor llamada «piel de toro». Nos ponemos al habla con el representante de la Empresa de la nueva plaza de toros S. A., y nos dice:

—El virus ese de la crisis taurina no ha llegado por este costado de España.

Claro —pensamos nosotros— que esta plaza es muy «especial», dado que está a sólo seis kilómetros de la «raya» fronteriza, la plaza registra en cada festejo más de un cincuenta por ciento de aficionados portugueses. Se ha dicho que la plaza de toros de Badajoz es también «la plaza de toros de Lisboa», como la Feria badajocense es «la Feria de Portugal». El caso es que aquí se dieron las corridas de Feria y, pese a que no se puso el ansiado cartelito de «No hay billetes», dicen personas dignas de crédito que la Empresa hizo su agosto en las fiestas de junio, y hasta aseguran que hubo por parte de la Empresa una ganancia limpia de un millón de pesetas por corrida. Claro que en construir esta nueva plaza se

han invertido una treintena de millones y hay que dar muchos festejos para amortizarla. Corridos nocturnos y diurnos, cine, espectáculos veraniegos y todo lo que contribuya a que el público «pase por las taquillas».



FESTIVAL CANCION

Ha nacido el Festival de Badajoz. Iniciativa de don Antonio Croix. De es incorporaría pañola de nes en tod proliferan e bios; concu pueblos, pla de acento la re taurinas.



CARLOS amputaci menzado tre la v extrema

LANCES DE LA ACTUALIDAD

FESTIVAL DE LA CANCIÓN TAURINA

Ha nacido una idea de crear el Festival de la Canción Taurina en Badajoz. Se debe esta iniciativa a un periodista, don Antonio Santander de la Croix. De esta forma Badajoz se incorporaría a esa geografía española de festivales de canciones en todos los matices que proliferan en ciudades y pueblos; concursos con nombres de pueblos, playas y ríos; canciones de acento laboral; canciones ahora taurinas. No nos extrañaría

que don Santiago Bernabéu organice en su estadio un «festival de la canción deportiva», en el que se cantarían las glorias de un Alcoyano, un Betis o Barcelona; los tiros a puerta de Puskas, los remates de Zarra y la figura de romance del esférico que cante a Di Stéfano. Badajoz, pues, quiere organizar el I Festival de la Canción Taurina, y se invitarán a las intérpretes de la luna, el toro, el sol y la sombra: Lola Flores, Paquita Rico, Marisol y Sara Montiel.

Gonzalo FAUSTO

MALAGA: MOVIMIENTO TAURINO

Diré que para el día 24 del actual se anuncia —todavía no oficialmente— una corrida en Málaga con Antonio Ordóñez y Miguelín. ¿Mano a mano? Puede ser. Desde luego, no son mancos. También se anuncia para fecha próxima una novillada en Málaga, en la que Miguel Márquez estoqueará seis novillos de don Diego Romero, llevando como sobresaliente a Joaquinito. El mismo espada toreará el 16 de este mes en Fuengirola, con Adolfo Rojas, y el debut del fuengirolero—Márquez—en Madrid será el 28 de este mes, también con Adolfo Rojas, novillos de Barcial.

Se preparan las corridas con motivo de la feria en honor de Nuestra Señora del Rosario en Fuengirola. Habrá varios festejos.

También se espera que en Málaga actúe una tarde, dentro de este año, Vázquez II, que el año pasado obtuvo un gran triunfo en la feria.

Siguen los elogiosos comentarios en torno a la brillantísima actuación de nuestro paisano el rejoneador don Francisco Manco, que obtuvo un señalado triunfo últimamente.

Parece que se estudia la posibilidad de la próxima alternativa de José Luis Román; este novillero ha llegado al escalafón correspondiente con un gran bagaje de preparación. Ciertas circunstancias le han impedido torear el número de veces que era de esperar; pero ello en nada cercena su hondura en la ejecución de la tauromaquia, que practica con arreglo a permanentes cánones, empapado en personal estilo de gran belleza. Muy puesto, muy torero, muy valiente y muy firme, puede pensarse, sin que se considere imprudente, en próxima alternativa, que acaso sea el paso que le imprima gran impulso en su carrera.

Y en estas tardes casi otoñales puede decirse ya en Málaga, con su Costa del Sol, con apasibles temperaturas, las creo muy apropiadas para la fiesta nacional, que hay que cuidar; sí, principalmente en lo referente a la selección de ganado, porque si éste carece de presencia, cuanto se



TRÓFEO PARA ORDÓÑEZ.—En la Peña Taurina Joselito-Manolete, de La Línea de la Concepción, se celebró la entrega del valioso trofeo al diestro que mejor faena realizó en las corridas de Feria de 1966. El mismo lo adjudicó el Jurado al diestro Antonio Ordóñez. En la fotografía, el torero, tras recibir hace unos días el premio, firma en el libro de la entidad. (Foto VALENCIA.)

haga con él pierde valor y mérito. ¡Y es tan bonito ver cómo hombres que sienten en el alma un arte bello, al practicarlo, dominan al noble animal: el toro! Pero eso, sí, que sea toro.—JOSE MARIA VALLEJO.

PACO CAMINO, TROFEO TAURINO

«RELAMPAGUITO 1967»

Reunido el Jurado designado por la Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Almería, compuesto por los siguientes señores: Don Guillermo Núñez Pérez, médico; don Emilio Pérez Manzuco, abogado del Estado; don Domingo Artes Guirado, médico; don Enrique Esteves García-Trevijano, industrial; don Juan Martínez Martín, por La Voz de Almería; don Francisco Medina Sánchez, de Radio Almería y corresponsal de EL RUEDO; don Francisco Bernabéu González, por Radio Juventud; don Baltasar García Díaz, de Radio Popular; don José García Ruiz, de la Comisión de Festejos; don Angel Gómez Fuentes, presidente de dicha Comisión, y don José Luis Fernández Horques, secretario general del excelentísimo Ayuntamiento, para proceder a la adjudicación del Trofeo «Relampaguito 1967», obtuvo mayoría de votos el matañor de toros Paco Carhino, a quien en el momento oportuno se le hará entrega del trofeo conquistado.

El trofeo dedicado al mejor toro de la feria, el Jurado acordó declararlo desierto.

PALOMO, OTRA VEZ EN LOS RUEDOS

«Yo no sirvo para estar parado. En cuanto me doy cuenta que ya puedo moverme, pues al toro, que es lo mío. Desde que me quitaron la escayola no he dejado de entrenarme, de tomar masajes, de hacer lo indecible para ponerme en forma. Estoy fuerte. Así que cuando vi que esto marchaba, le dije a mi apoderado: «Se acabó el descanso. ¿Cuándo empezamos?» El me miró sin decirme nada. Yo le dije: «Oye, tú, que hay que recuperar el tiempo perdido» Entonces, Eduardo Lozano, me dijo: «¿Qué te parece el día 8?» Le contesté que superior. No obstante oí decir que el empresario de la pla-

za de Mérida me necesitaba cuatro días antes. Le dijo a Eduardo que si yo no iba que le buscaría la ruina. Cuando me enteré bien del todo, le dije al apoderado que teníamos que ir. No se puede dejar a nadie en la estacada. Porque no creo que la mala suerte vaya a seguir cebándose conmigo. El que yo no esté totalmente recuperado no quiere decir que no esté en condiciones de poder torear. Estoy seguro que, pese al handicap del brazo, saldré airoso.»

—¿Tantas ganas tenías de volver?

—No lo saben bien. Son ya dos meses inactivo. ¿No se da cuenta?

Todo esto y más declaraba públicamente el niño de Linares en la mañana de ayer lunes. Por la tarde sería su reaparición.

UN ARTICULO DE «EL RUEDO» PUEDE PROPORCIONAR EL MONUMENTO A MANOLETE EN BARCELONA

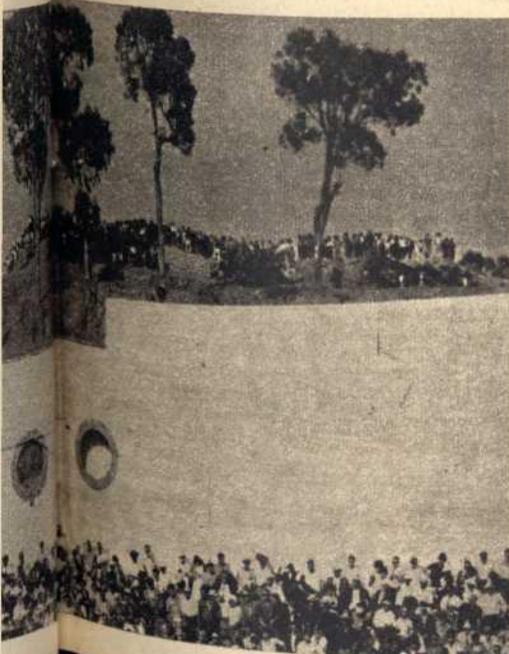
Con motivo de la estancia del teniente de alcalde de Relaciones Públicas del Municipio de Córdoba, don Juan Antonio Palomino Herrera, hemos sostenido con el mismo una larga conversación. En el curso de ella nos informo que había leído el artículo inserto en EL RUEDO y firmado por nuestro corresponsal en Barcelona, don Rafael Manzano. Había cambiado impresiones sobre el mismo con concejales del Ayuntamiento barcelonés. Don Juan Antonio Palomino ha marchado a la ciudad de los califas y tiene un propósito: organizar una suscripción entre las peñas taurinas de Córdoba y ofrecer el monolito de Manolete a Barcelona como prueba de una hermandad que se testimoniará con motivo del I Congreso Municipal Hispano-americano-lusofilipino, a celebrar en la Ciudad Condal.



CARLOS CORBACHO.—Noventa días después de sufrir la amputación de la pierna derecha, el malogrado diestro ha comenzado el proceso de convalecencia. Carlos, que estuvo entre la vida y la muerte tantos días, ha superado, al fin, la extrema gravedad que ha marcado con dureza su antes magnífico aspecto

TENDIDO DE LOS SASTRES

TENDIDO DE LOS SASTRES.—Que la afición a los toros ha aumentado considerablemente durante los últimos años es algo que sabe hasta el menos observador de los humanos. Y, por ende, al aumentar aquélla, las plazas, o bien aumentan sus graderíos, su aforo, o se construyen otras con una cabida hartamente superior. Se agranda todo, amén de los precios. Y aumenta, ¡cómo no!, la afición «a no pagar», que diría un apoderado castizo. ¿Ustedes se han dado cuenta de lo nutridos que aparecen los denominados «tendidos de los sastres» los días de corrida? Se han multiplicado por ciento en todos los terrenos o edificios colindantes con los coliseos taurinos. Y si no, ahí está el ejemplo, en esta fotografía obtenida en el coso del Conquero. El montecillo del fondo sirve de gradas altas todos los días de corrida. Allí, en palabras de un crítico andaluz, se concentra en lo alto «medio Huelva». «No veremos los toros mu bien...», pero nos ahorramos en dos horas cuatrocientas pesetas... Afición a los toros... ¡y al ahorro!, eso tan en boga ahora. (Foto ARJONA.)



JESUS Vasallo, maestro de periodistas, fino observador de galana pluma, acaba de cantar a Cuenca con la verdad que al escritor caracteriza.

Así, en bella crónica, ha dicho en Verdad, con mayúscula, cosas como éstas: "No parece verdad tanta belleza en Cuenca. No hay humana voz para el elogio. De lo más hondo de los siglos llega su aroma hasta nosotros, y mirando hacia el mañana se aferra, se afina a esas breñas augustas que lo imposible sujeta. Muelas la ha llamado por eso la ciudad imposible. Cuenca, bajo la caricia del sol poniente —púrpura y añil sobre las peñas y el musgo—, parece una visión de hombre sediento en un oasis; algo que supera y destruye tantas falsas bellezas que te habrán salido al paso, a bombo y platillo pregonadas. Quiet nada tiene, todo lo da. Esta, amigo, es ciudad que no engaña, sin trampa ni cartón, sueño verdadero que se ofrece sin alharacas ni algarabía a quien a ella se acerca dispuesto a enfrentarse con lo que ni tan siquiera adivinó. La recia voz de su pasado —con nobles que ponían las peras a cuarto a sus monarcas— pervive en su cintura roquera, en esa escueta vertical de los hogares engarzados a la altura que parece inaccesible. Gigantescos halcones acariciados por la dulce brisa de los árboles que Machado tanto amaba: pinos, álamos, chopos. Y dos albos espejos para acoplar quietudes integrales: el Huécar y el Júcar, cauces de sacra música en las jornadas de penitencia. Tú, amigo, conocedor de nuestra literatura, recuerdas el verso de Manrique. Pues por Cuenca, a la mar que es el morir, se fue su cuerpo, maltrecho en la batalla. Y a la gloria.

Mira, amigo, gente como ella, dura en el rigor de la fe y el ideal —Santa Teresa y Don Quijote— hollaron estos predios y algo debió influir el hecho en su carácter, real el uno e inventado el otro. Aquí hallaron la clave de su imbatible coraje. Si la ciudad no fue obra de Hércules, como algunos creen, merece serlo; es digna de la lista de sus inmensos trabajos legendarios. Y si nació a la par con Roma —el mismo día y a la misma hora, según otros afirman— también erguida, dorada y enhiesta la hallaras en sus colinas. Sencilla y gallarda, fuerte y dulce a la vez, como si reinase sobre el tiempo tras haber sabido vencer su desafío. La Cuenca "abstracta y en piedra gentil", que diría Cela, a la chita callando guarda historia para dar y tomar. Te embriagarás, querido. Templos, capillas, imágenes, lienzos, retablos, joyas, puertas, rejas, estatuas, componen una impar sinfonía que fue ron labrando con racial tenacidad, apegados a las cosas terrenas, pero con la mente en vuelo largo. más allá del pasajero laurel, artistas, santos, guerreros y conquistadores...

LAS FIESTAS

Vasallo, su elegante escritora, ha cantado a Cuenca. Y ha dicho Verdad, repetimos, porque Cuenca es única. Las líneas del escritor han coincidido cuando la capital castellana se desesperaba en festejos. Y sus gentes, los cuenqueses, han sabido agradecer como Dios manda el piropo del insigne periodista amigo. Nos lo han dicho muchos



INDESCRIPTIBLEMENTE
BELLA

CUENCA: UNA CIUDAD

de los entrañables de allá cuando, cual pájaro listo, hemos abandonado el ardoroso asfalto de Madrid y nos hemos plantado —¡qué deliciosas horas!— en esa capital de ensueño, que en honor de San Julián, Obispo que fue, Patrón amantísimo que es de la ciudad, celebraba sus fiestas. De su apretado programa, dos cosas reclamaron la atención de propios y extraños: Los Festivales de España y las corridas de toros. Festivales a la sombra y el frescor del parque que lleva el nombre del Patrón; corridas en la bonita plaza que edificaran con dirección de mimo Fernando Alcántara y Agustín Carretero.

—Es una plaza preciosa —oímos decir al visitante.

—Sí —dijo un nativo—; lo malo es que desde hace años no se celebraban festejos que pudiéramos llamar postineros. O acaso, lo más, una corrida de toros y una novillada. Este año se ha roto el hielo y la empresa ha montado dos corridas estupendas y un espectáculo cómico-aurino.

DOS CORRIDAS

El público, las gentes de Cuenca y su provincia, estaban contentas con las corridas programadas. Uno recuerda que tales no se habían visto desde hace más de veinte años o así. Queremos recordar que desde que fue Alcalde de la capital José Domínguez, cuando —¡qué lejos ya!— ese albero lo pisaban en triunfo ternas como, por ejemplo, ésta: Domingo Ortega, El Estudiante y Manolete; o como ésta: Gitanillo de Triana, Pepe Luis y Carlos Arruza. Siempre dos corridas, y quizá una magnífica novillada, se celebraban entonces, cuando quien esto escribe era un auténtico crío. Luego, ¡vaya usted a saber!... La emigración, la penuria económica de gran parte de la provincia, los precios de las localidades, dieron con el traste de la poca decisión por montar festejos atractivos. Y... hasta ahora, que nuevamente parece ser que se levanta la moral. Y la afición, claro está.

Bueno; digamos que en la primera corrida festiva 1967 alternaron

Antonio Ordóñez, Pedrín Benjumea y Víctor Manuel Martín. Y en la segunda, Santiago Martín «Viti», Manuel Benítez «Cordobés» y Ángel Teruel...

—Para ser del todo felices nos ha faltado Diego Puerta, programado en principio, y Paco Camino.

—Al año que viene, hombre; al año que viene...

CUENCA, VITI Y CORDOBES

El hall del hotel Alfonso VIII aparecía rebosante de gente del toro. Santiago Martín, el bueno de Viti, sentaba cátedra de buen conversador y se erigió en cabeza de tertulia, en unión de mi querido compañero y amigo Joaquín Jesús Gordillo. Santiago me espetó al observar mi presencia:

—Estoy maravillado. La ciudad es encantadora. ¡Qué pena que tenga que marchar esta misma noche! Pero no importa. Mira, una cosa: en el primer paréntesis de septiembre que tenga libre nos venimos a Cuenca. Ya se lo he dicho a Joaquín. Contamos contigo. Hay

que
Es al
par.
esto
De v
Y
verer
—
chó
homl
cuan
reces
La
blico
agrac
de fa
—
va d
pesel
Y
Un
dece
res,
—
be?
men
Tien
An
a ma
pre

CUENCA.—La ciudad encaramada, arracimada, encrustada sobre la roca viva y el paisaje de ensueño, celebró con gran éxito sus fiestas en honor de San Julián, su patrón.



PASEO.—He aquí a los tres espadas de la segunda festiva iniciando el paseillo. Santiago Martín, Manuel Benítez y Angel Teruel ofrecerían después una gran tarde de toros. Total: siete orejas y dos rabos.



BELLEZAS.—En un palco asignado, la Reina de las Fiestas conquesas y su corte de honor presenciaron las corridas.



ENTUSIASMO.—Los tres espadas de la segunda corrida entusiasmaron en ocasiones a los aficionados conqueses. Como botón de muestra ahí está esa fotografía.

DAD DE ENSUEÑO EN FIESTAS

que ver Cuenca con detenimiento. Es algo distinto. Yo diría que dispar. Maravilloso. Hay que conocer esto a fondo y con detenimiento. De verdad que es fuera de serie...

Y la promesa se hizo firme. Volvemos a Cuenca...

—Pero en seguida, ¿eh? —remachó el sosegado verbo de Viti, el hombre que se interesa vivamente cuando la realidad de las cosas merecen la pena.

La puerta del hotel rebosa de público. Hay un inválido que quiere agradecerle a Cordobés un montón de favores...

—¡Es un tío estupendo! Me lleva dadas ya más de cuarenta mil pesetas...

Y lloraba. Una mujer también quería agradecerle a Manolo dos o tres favores, todos de dinero...

—Dos o tres apurillos, ¿no sabe? Y Manolo cumplió sobradamente con la petición que le hice. Tiene un corazón así de grande...

Angel Teruel firmaba autógrafos a manta. Y siempre sonriente, siempre amable, bailándole en el ros-

tro la alegría de sus flamantes diecisiete años...

—Paga, querido; paga tributo a tu actual y bien merecida popularidad.

PRIMERA: FLOJEDAD

Las corridas: La primera, más flojilla, tanto hablando artística como económicamente. No llegó a los tres cuartos de plaza. Ordoñez realizó una faena no muy allá. Resultó tropicado y se retiró a la enfermería. Una contusión dorsolumbar, pero que le impidió continuar la lidia. Luego, en el Sanatorio de Toreros de Madrid, sería nuevamente reconocido. Los médicos le recomendaron reposo absoluto y, por tanto, perdió la corrida del miércoles en Linares. Y más.

Benjumea anduvo «así usá», más bien flojo, aunque en ocasiones aparecieron destellos de su valía. Víctor Manuel Martín, regulín, tirando a regulán.

El público se enfadó en la primera ferial. Ciertamente que los toros, de Victorino Martín, antes Albaser-

ANGEL TERUEL, triunfador de su Feria taurina

También hubo trofeos para El Cordobés y El Viti

CUENCA...

rrada, fueron malos, excepción hecha de dos, aceptables, y nada hicieron en favor de los toreros. Cosas.

SEGUNDA: EXITO

Segunda: Lo contrario de la primera. Exitos artísticos y económicos, con el cartel de «No hay billetes». Bien, Santiago Martín y Manuel Benítez. Muy bien, Angel Teruel. Total: entusiasmo general en los tendidos y siete orejas y dos rabos cortados a los de Samuel Flores (uno, más mal que bien, devuelto por cojo a los corrales y sustituido por otro de Victorino Martín). Viti, bien y torero en sus dos: en el primero se negó a dar la vuelta al ruedo; en el otro, oreja. Benítez, bien el primero (dos orejas), y flojillo en el otro. Angel Teruel, colosal en ambos: dos orejas y rabo en cada uno. Fue este chavalillo el triunfador de la feria. Toreó a placer a sus dos toros, con magníficas artes, conocimientos profundos, valentía y garra. Banderilleó también a su lote. Estupendo, Teruel.

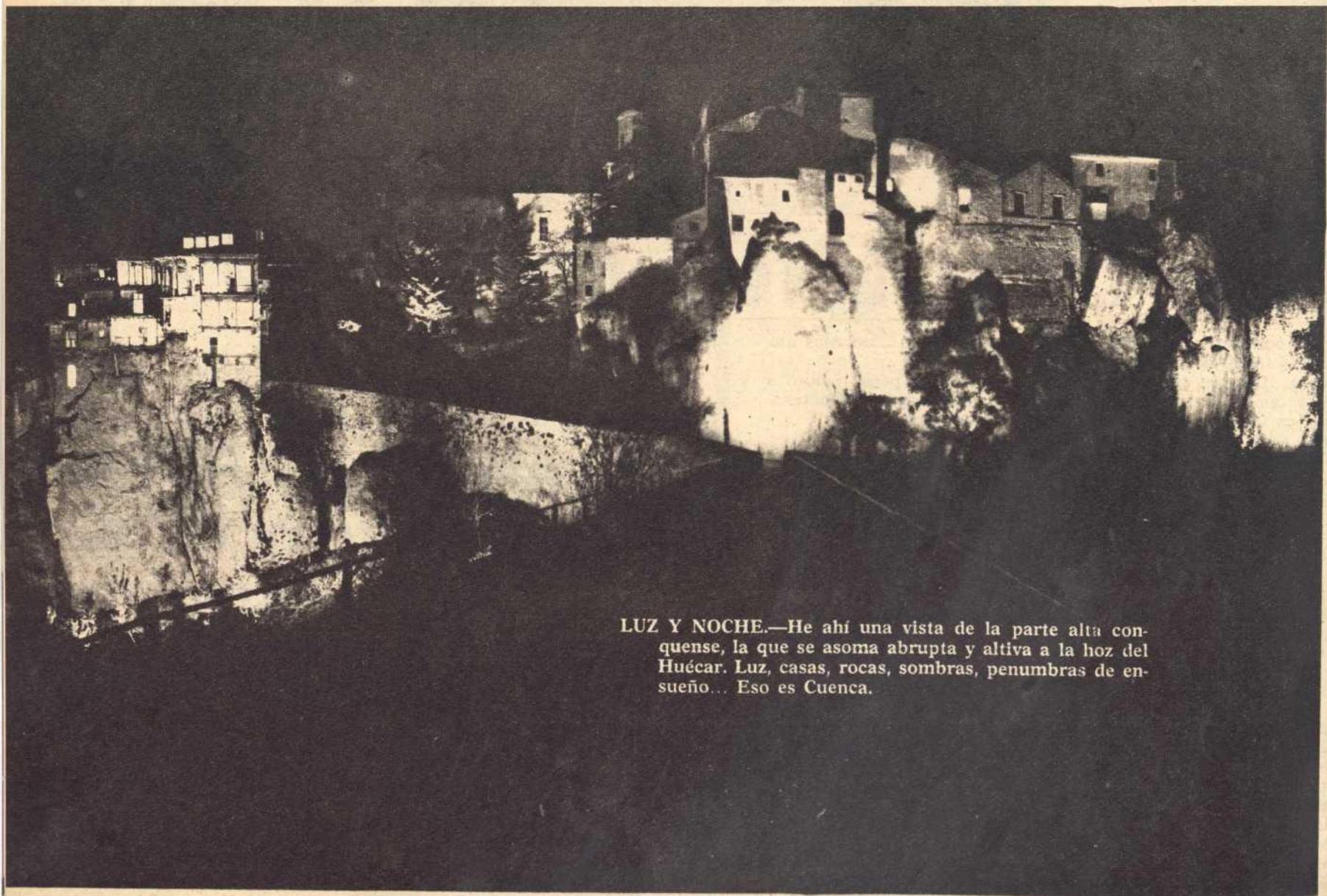
Por la noche, abandonando Cuenca, miramos hacia atrás. La ciudad parecía un belén.

J. S.

LLENO.—En la segunda corrida se puso el cartel de «No hay billetes», llenándose la plaza «hasta la bandera». Vean ustedes cómo tuvieron que presenciar el festejo algunos aficionados. (Fotos LARA.)



HOCES.—Entre dos descomunales hoces, la del Júcar y la del Huécar —la de la fotografía pertenece al inicio de la primera—, se alza la bella y encrespada ciudad conquense, la del bravo paisaje.



LUZ Y NOCHE.—He ahí una vista de la parte alta conquense, la que se asoma abrupta y altiva a la hoz del Huécar. Luz, casas, rocas, sombras, penumbras de ensueño... Eso es Cuenca.

Gracias al arte, la majeza,
el señorío y la arrogancia
de un rejoneador...

**EFEMERIDES EN
LA MONUMENTAL
DE BARCELONA**

¡ALVARO DOMÍNGO!

(En la cumbre
de su gloriosa
carrera)

**OBTIENE
UN TRIUNFO
HISTORICO:**

**¡Dos orejas,
rabo
y el delirio!**

**FUE LA LECCION
MAS PURA
Y EMOCIONANTE
DEL TOREO
A CABALLO**



NO SI

A LA CONSTRUCCION
DE UNA NUEVA PLAZA DE
TOROS MUNUMENTALISIMA

A LA REFORMA
EN FONDO Y FORMA
DE LA ACTUAL

Admirado presidente:

Su doble condición de ilustre aficionado y gobernante me mueve a dirigirle esta carta abierta sobre un problema ahora candente para los aficionados de Madrid, que en definitiva son los españoles, porque aunque Madrid sea una hidalga ciudad más de nuestra España, no podemos olvidar que es la capital del Reino.

Es en nosotros vieja idea dar a todas las cosas de la Fiesta la máxima importancia a nivel de las diversas esferas del pensamiento. Tampoco lo es menos la de procurar que nuestras plazas de toros sean algo más que descuidados edificios donde se celebra un espectáculo cualquiera. Siempre dijimos que la Fiesta de toros es algo consustancial al acontecer español. De ahí por qué en cuantas ocasiones se nos presentan insistimos, machaconamente, en que a los toros se les preste distinguida atención por parte de los Poderes Públicos.

Los avances de toda índole que la sociedad de nuestro tiempo viene experimentando han puesto de manifiesto una nueva vida a los hombres que la integran. España ha dado en todo esto un salto gigantesco. Los toros no son ajenos a la metamorfosis. Una de las circunstancias más caracterizadas de la época ha sido la de revalorizar nuestras cosas, embellecer las ciudades y los pueblos de España y buscar nuevos y mejores cauces al inminente futuro.

Estamos en plena etapa de desarrollo; ello habrá de acostumbrar a los españoles a prescindir de sus «fértiles improvisaciones» y laborar sobre estudiados programas de actuación en cada una de las facetas de la vida nacional. No podemos ni debemos dar saltos en el vacío ni movernos sobre viejos moldes políticos, basados más en la astucia que en los saberes. Tenemos la obligación de actuar sobre bases firmes que abran



**Consideraciones ante el fin de la explotación
de las Ventas por la actual Empresa**

**(Carta abierta a don Carlos
González Bueno, presidente
de la Diputación de Madrid)**

caminos claros y den cosechas abundantes.

Cuanto antecede se lo digo, querido doctor, no porque crea que usted necesita saberlo, pues estoy plenamente convencido que no sólo lo conoce, sino que en su gestión al frente de la Diputación Provincial lo está poniendo en clarísima y admirable práctica. Sin embargo, quizá algunos sectores de los que conforman el tan bien denominado «planeta de los toros» necesiten ciertas dosis de sentido común junto a certeros «golpes de bisturí», en los que usted es maestro, para situarlos en la tangible realidad de nues-

cabe duda que en muy corto plazo nos lamentaríamos todos.

La Diputación Provincial, como se sabe, es propietaria de la Plaza de Toros Monumental de Madrid. El contrato de arrendamiento de la Empresa constructora y explotadora del coso de las Ventas está tocando a su fin. Sobre ello hace algún tiempo que se viene especulando con distintos puntos de vista y diversas intenciones. Pues bien, querido presidente, su tacto político le ha hecho mantenerse en un elegante y discreto silencio en torno a esta coyuntura del próximo fin de la explotación de la plaza por la actual Empre-

que todos los españoles collevamos. No consideramos necesario insistir sobre esta casuística, pero sí queremos darle nuestra honesta y sincera opinión en torno al problema.

Nada beneficiaría a la Diputación la construcción de otra plaza de toros. Tampoco sería bueno ni para la Fiesta ni para los aficionados. No creemos que sea momento idóneo para tales aventuras. Por el contrario, estimamos sinceramente que una "reforma, en fondo y forma, del actual edificio de nuestra querida plaza" sería lo más adecuado y beneficioso para los intereses comunes que usted, presidente, tan sabiamente defiende.

Siempre se ha dicho, porque es verdad, que la plaza de Madrid es la «primera del mundo». Sin embargo, cuando se está en «la pista de la carrera de la vida», los motores de nuestras inquietudes deben ser constantes y convenientemente revisados y puestos a punto para pedirles el máximo rendimiento".

Las plazas de toros son, como decíamos, algo más que un recinto de espectáculos; son como «acrópolis» donde se vive intensamente una coyuntura atávica y se conservan, sin que estén pintadas ni esculpidas, las más «hermosas obras de arte» que están más cerca de lo fabuloso que de la realidad. A nadie se le ocurriría guardar una joya preciadísima en sucia caja de cartón. Tampoco conservar vestigios históricos y obras de arte, en descuidados barracones o viejos y vetustos caserones donde toda inmundicia tiene asiento.

Y ya termino, querido presidente. Decíamos que Madrid, además de una ciudad de las

que configuran nuestra nación, es la capital de España. Nuestra Plaza no tiene el abolengo de la de Ronda, ni la solera de la de Sevilla. Pero sus valores han de ser no sólo empíricos, sino guardados celosamente por piedras angulares que sustenten los arcos de triunfo del mejor galán de los edificios. Nada de hierro, cemento y funcionalidad, pero tampoco tierra, suciedad y... egoísmos, que a nada conducirían.

El emplazamiento del coso de las Ventas es magnífico y fue perfectamente previsto, no caben, pues, «las especulaciones del suelo». La arquitectura de la Plaza es muy bella y susceptible de superar muy mucho, aumentar prudencialmente su aforo y, en definitiva, convertirla, sin discusión, no sólo en la «primera», sino en la mejor plaza de toros del mundo.

Doctor González Bueno: medite, pues todas estas circunstancias y con su política limpia y práctica, busque la fórmula —estimo tiene al alcance de su mano— para que la economía de la Fiesta no se resienta; las arcas de la Diputación vean aumentados sus ingresos; los lobos de la aventura y... «después de mí el diluvio», dejen de merodear «tras una fecha»..., y Madrid pueda estrenar el próximo San Isidro ese «museo» que ha tiempo reclamamos, donde se guarde y exhiba lo que una raza hidalga es capaz de hacer, con la sonrisa a flor de labios, teniendo por bandera la Caridad y por mástil, ¡anhelos de águila imperial!

Sinceramente suyo,
Rafael Campos de España.



tro crítico momento económico.

Se habla mucho de la coyuntura actual de la Fiesta de toros; pero no es menos cierto que en todas las épocas se utilizaron pariguales criterios para tratar de definir determinados periodos de la taurina historia.

Los toros no están en decadencia. Padecen los males de la crisis de crecimiento que estamos soportando. Por la economía de la Fiesta se han deslizado alegrías sin fin. Se desorbitaron muchas cosas tratando de justificarlas con situaciones anexas al cotidiano vivir. Creemos llegado el momento de estabilizar la política económico-taurina, pues de seguir así no

sa. No obstante, los comentarios generales, muchos de ellos expuestos a través de los órganos de difusión, han sido y son para todos los gustos. Últimamente se viene hablando, como cosa debidamente estudiada, de la construcción de una nueva plaza de toros monumentalísima que escape a la órbita de influencia de la Diputación. Esto quizá esté motivado por un legítimo espíritu de defensa, ya que cuando salga a subasta "el nuevo arrendamiento de las Ventas" las posturas se desorbiten movidas por los egoísmos humanos o, si quiere, por esos también definidos por nuestro Caudillo «demonios familiares»



ESTA ES LA CUESTION

SEIS MUJERES FAMOSAS

1 Si los toreros se presentasen a Procuradores en Cortes, ¿a quién votaría?

2 ¿Por qué?

3 ¿Qué le gustaría que dijese en las Cortes en beneficio de la Fiesta?

4 ¿Y en temas de política en general?



PASTORA IMPERIO

Con la serenidad que proporciona la experiencia. Con la profundidad de quien alcanzó las más altas metas de un arte inigualable y español, Pastora Imperio se pronuncia con seriedad en la consulta planteada. Con seriedad y también con entendimiento sobre el tema que nos ocupa.

- 1.—Antonio Ordóñez.
- 2.—Por la afinidad que tiene con mi manera de pensar con respecto al arte. El toreo está comprendido en tres tercios, tres tiempos y el baile, en otros tres.
- 3.—Ayudar a los numerosos maletillas que hay en nuestro país, pero claro, a los que tienen aptitudes de verdad.
- 4.—Si Antonio Ordóñez era un buen Procurador tendría que descubrir por su propio impulso todo aquello de interés para el pueblo e intentar solucionar y vencer todas las dificultades que ofreciera.

ELENA DUQUE

Algunos toreros, algunos artistas del flamenco tienen «duende». Nuestra consulta tiene «eso». «Eso» que Elena Duque popularizó a través de la televisión, aplicado a ella misma, puede ser simpatía, cordialidad, hermosura... y todo lo demás. Recientemente se corrió el rumor de que la artista de teatro y cine había sido asesinada. Desmentido el rumor, se encuentra ante los lectores de EL RUEDO.

- 1.—El Cordobés.
- 2.—Pese a sus defectos, no se le puede negar una gran cantidad de arte.
- 3.—Yo, personalmente, soy muy aficionada a los toros y entiendo que se debían de hacer más populares los cosas taurinos. Es decir, que puedan participar en el espectáculo las clases económicamente débiles, tanto por la alegría que lleva la Fiesta en sí como por el sabor de arte grande que depara. Ello se lograría con plazas de toros con más aforo. Así bajarían los precios de las entradas.
- 4.—Para opinar de política hay que saber mucho. Creo que todo está bien como está. Que cada uno tenga lo necesario.



CARMEN SEVILLA

De Carmen Sevilla no hay que hacer presentación. ¿Quién no la conoce? Buena artista, guapa mujer y plenipotenciaria embajadora del arte español por cuantos países del mundo estuvo. Su simpatía, personalidad y dotes de buena ama de casa es la persona con la que siempre gusta charlar. Y como el tema taurino no es una excepción en los conocimientos de Carmen, nos dio su candidato y los razonamientos «ad hoc».

- 1.—Antonio Ordóñez.
- 2.—Por su clase torera y su calidad humana.
- 3.—Lógicamente que se popularizasen más los precios de las localidades, ya que siendo un espectáculo que gusta a la mayor parte de los españoles; sin embargo, resulta carísimo para la mayoría, quedándose muchos sin conocer una corrida desde los tendidos por las razones apuntadas. Y también desearía que mi Procurador se preocupase por los toreros humildes en caso de desgracia.
- 4.—Si entendemos por política como el arte de la convivencia humana, todo lo que tendiera a resolver y unir a cada hombre.

ELECCIONES

POR SU ARTE EMITEN SU PERSONAL OPINION

MARIA DOLORES PRADERA

La extraordinaria cantante se presta a responder al cuestionario con vistas a nuestras «elecciones particulares». Si la calidad artística de María Dolores nos bastase como credencial suficiente, que sí lo es, pues le sobra calidad por los cuatro costados, su profunda humanidad y su condición de gran aficionada, la haría acreedora a ocupar un lugar de honor en nuestras urnas. Aquí el voto razonado de María Dolores Pradera.

- 1.—Antonio Bienvenida.
- 2.—Por su sensación de hombre equilibrado.
- 3.—Lo lógico es que intentara hacer desaparecer todas las anomalías, todos esos fallos que se encuentran en torno a las corridas de toros. Defender a los más débiles, que forman parte del planeta taurino, y que ciertos abusos fueran exterminados completamente. Otra cosa digna de tenerse en cuenta sería estudiar el problema de los matillitas. Hay algunos con vocación, pero otros desacreditan el toreo.
- 4.—Una política bien entendida que nos haga felices a todos.



ROSALIA

A Rosalía la hemos visto muchas veces por la «tele». Desde aquel programa de «Sonría, por favor», a sus más de veinte discos grabados, evidencian un intenso trabajo, en salas de grabaciones y galas en salas de fiestas importantes. «Una chica yeyé» es una de las canciones que más fama le ha dado, así como también «Dile». Y nosotros le pedimos que nos diga, y ella nos lo dice con seriedad. Sin nada de «yeyeísmo».

- 1.—Yo voto por Antoñete, si algún día se presenta a Procurador en Cortes.
- 2.—Por su extraordinario modo de torear, su sencillez y excepcionales dotes a las que hay que unir el ser un hombre sin desplantes.
- 3.—La Fiesta Nacional es de toda la vida simpática, precisamente por ser nacional y porque el arte del toreo atrae a turistas en general, pero no debe de hacerse concesiones para un toreo sólo para turistas, sino hacerse campañas serias encaminadas a la defensa de la Fiesta.
- 4.—Yo de política no entienda nada. Lo que sí propugno es que los políticos nos aseguren la paz de que disfrutamos.

IMPERIO ARGENTINA

Toda una época fructífera y eficaz del cine español lo cubrió Imperio Argentina. Y puede decirse que lo sigue cubriendo, pues Imperio Argentina continúa en activo. La invitamos a hablar de toros y la genial artista, ¿cómo no?, contesta con amplio conocimiento e incluso interesada en la cuestión planteada.

- 1.—Domingo Ortega.
- 2.—Por haber sido un buen torero y persona cultísima.
- 3.—En las Cortes se podían decir muchas cosas, pero, desde luego, una de las más importante es el problema que algunos toreros tienen en sus momentos difíciles, es decir, cuando realmente están necesitados económicamente y una cornada les puede destruir las ilusiones y medios de vida. Se debía de pensar en algo para que no quedasen desamparados.
- 4.—La política es buena cuando la gente la entiende. Todo tema tratado de forma que cale en el gran público sería interesante.





SE encandila la mirada. Se alegra el espíritu. Y mejora el talante de quien acude a la plaza de toros en tarde de fiesta, si se acudió con desconfianza de cara al cartel, el optimismo renace cuando en los tendidos se acomodan mujeres que saben estar y saben vestir.

Saber vestir para acudir a un espectáculo taurino es cuestión de gusto y de sencillez. Y de estilo y de ambientación. Nuestras mujeres, antaño, según crónicas de cada época, se tocaban con la majeza de la peineta y la cascada de blondas sobre sus espaldas. Era la mantilla uniforme de gala de nuestras mujeres para asistir a las corridas de toros. Era, y aún puede ser, ornamento y estandarte que subrayaba no sólo la belleza de la mujer española, sino su gracia y donaire para portarla.

«Sólo algunas artistas y pocas damas de la aristocracia española, como la duquesa de Alba y la condesa de Quintanilla, acudimos a las plazas de toros con mantilla, y es una pena que esta ma-

nera de vestir de la mujer española desaparezca. Esta apreciación nos la dio Lola Flores en una revista llevada a cabo recientemente para sus páginas.

Y la apreciación de Lola Flores, en la que a ella se refiere, es totalmente ratificada con el testimonio gráfico que ofrecemos, donde la Nacional, al lado de su esposo, en una barrida de la Real Maestranza de Sevilla, se toca con sus bonitos y elegantes atributos, patrimonio de una moda que cada vez se ve menos en las plazas de toros.

Porque a nadie se le escapa que la mantilla realza la belleza de la mujer, y tipicamente constituye una bonita manera de vestir algo que es mucho de fiesta y es mucho de regional.

Si el turismo, bienvenido sea, acude a las plazas de toros con estrafalarios ropajes, por Dios, que no tomemos ejemplo y malvestir, escudándonos en que ellos sí que tienen



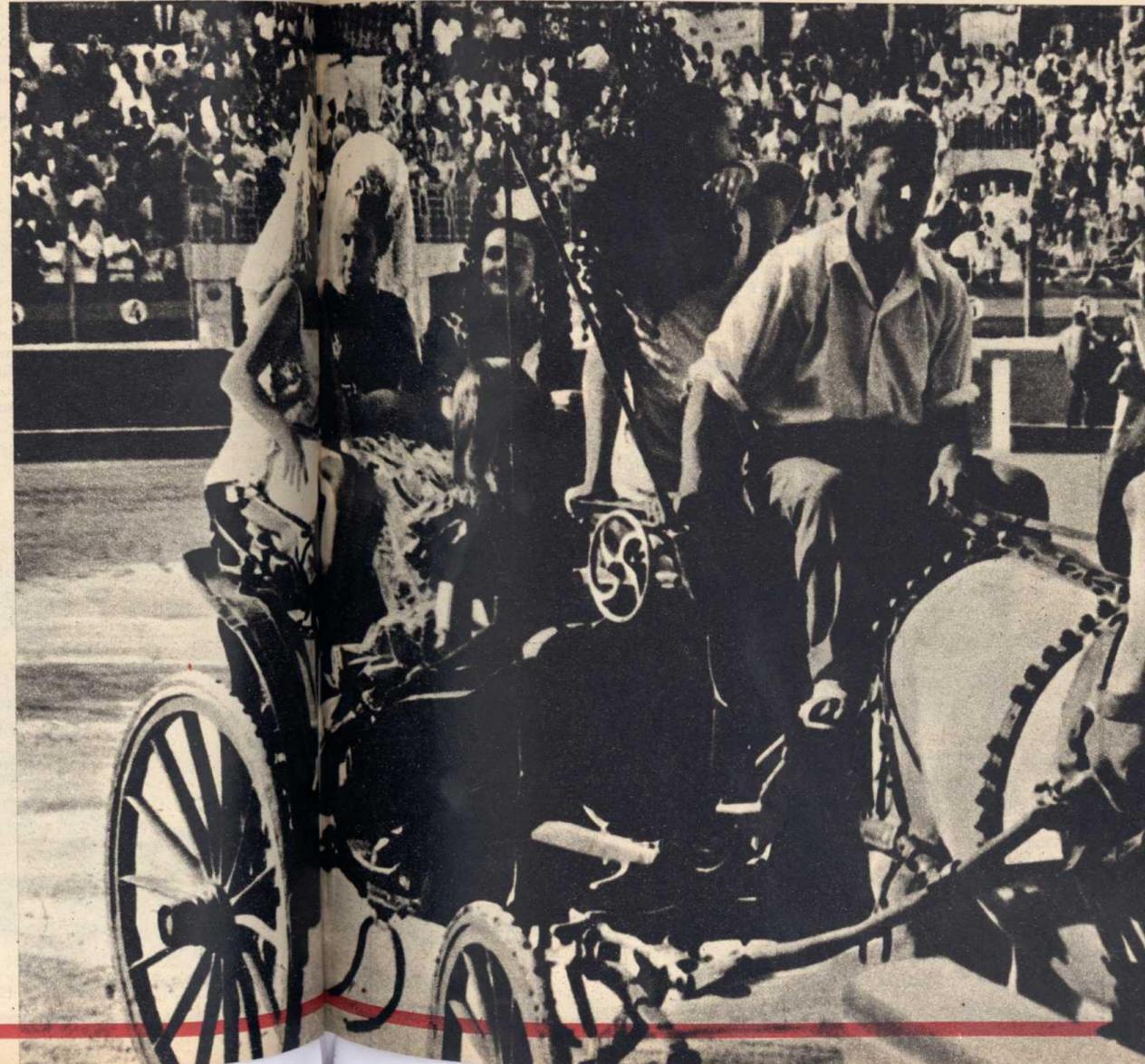
den, pues rinden culto a la comodidad. Allá ellos, o mejor dicho ellas, pues el comentario a las féminas va dedicado. Tal vez si estas extranjeras viesen proliferación de mantillas en las plazas de toros en nuestras mujeres, sacarían de sus valijas esa peineta y esa mantilla que adquirieron en la tienda de «souvenirs» y la estrenarían precisamente en esa corrida de toros que imprescindiblemente han de presenciar.

Pero sobre todo, a la mujer española la imaginó y la quiero en los tendidos, camino de la plaza de toros y saliendo de ella, tocada con mantilla y peineta. Con claveles en la cabeza y en el pecho. Con garbo, con alegría, con serenidad... Con esa distinción y esa elegancia que tanta prestación depara este tocado que propugna Lola Flores para acudir a nuestra Fiesta y del cual somos decididamente partidarios.

(Fotos ARJONA, TRULLO, RUIZ MARIN y TORRES MOLINA.)

GRACIA,
ALEGRIA
Y GARBO

LA MANTILLA ESPAÑOLA EN LAS PLAZAS



LOS NIÑOS Y LOS TOROS

La afición al espectáculo taurino parece consustancial con nuestra forma de ser y de sentir. Sólo así puede explicarse este despliegue de «gramática parda» y de ejercicios de escalada que durante la pasada Feria de Almería ha desplegado una buena parte de la chiquillería almeriense. Sólo así tiene razón de ser esta actividad que muestran las fotografías.



LA CORDADA.—Como los más expertos alpinistas, estos mozos escalan las lisas paredes de la plaza de Almería en dos cordadas que casi calificaríamos de perfectas. Desde las ventanas enrejadas apenas se atisba un minúsculo sector del ruedo, pero eso no parece importarles demasiado a los cuatro mozalbetes. Tal vez —piensan— veremos cruzar al toro en pos del banderillero que ha prendido los rehiletes, tal vez el matador famoso cruce ante la minúscula mirilla mientras busca mejores terrenos para su labor. Con esto, con tan poquita cosa, se conforma la hambrienta afición de estos chavales de Almería que en perfecta cordada escalan el farallón albo de la plaza de toros.

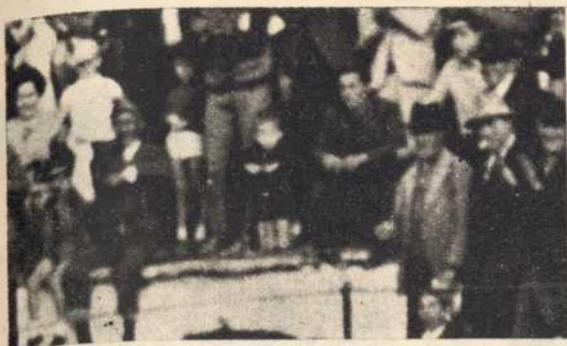
(Fotos: RUIZ MARIN)



PAJAROS.—Encaramados en los barrotes de las puertas, los jóvenes aficionados ven desfilar la corrida en retazos. Son visiones imperfectas que deben completar con mucha imaginación. El contraluz nos los muestra como pájaros que buscan afanosos un escape a su afición: la corrida, el espectáculo cien por cien nacional, nuestra Fiesta. Luego, cuando el espectáculo acabe, estos mozos contarán una corrida completa, una corrida sin esquinas, porque, en su mayor parte, será irreal, será fruto de su incontenible afición.



ESPERANDO.—En muchas ciudades, en muchas plazas, es costumbre abrir las puertas antes de que salga el último toro y conceder entrada libre. Los chavales de Almería esperan ese instante con verdadera expectación, con ansia, con prisas. Repasando con una lupa cada uno de los gestos que esas caras cuentan, se observa un mundo de ansiedades, de espera gozosa. Los ruidos que llegan del coso van cortando la marcha de la corrida, la lidia de los cuatro primeros toros. Ya, ya ha salido el quinto. Lo han picado, ¡está claro! Y ahora..., ahora deben estar por el tercio de banderillas. Están en la muleta. ¿En la muleta? Sí, en la muleta; el clarín ha sonado tres veces. Tres veces... ¿Cuántas veces suena el clarín? Los muchachos, los chavales de Almería se agupan ante la puerta que se abrirá en un instante. Esta semilla de nueva afición es incontenible.



EL GRAN ACONTECIMIENTO DE LA JORNADA TAURINA DEL DOMINGO

¡CARNICERITO DE UBEDA!

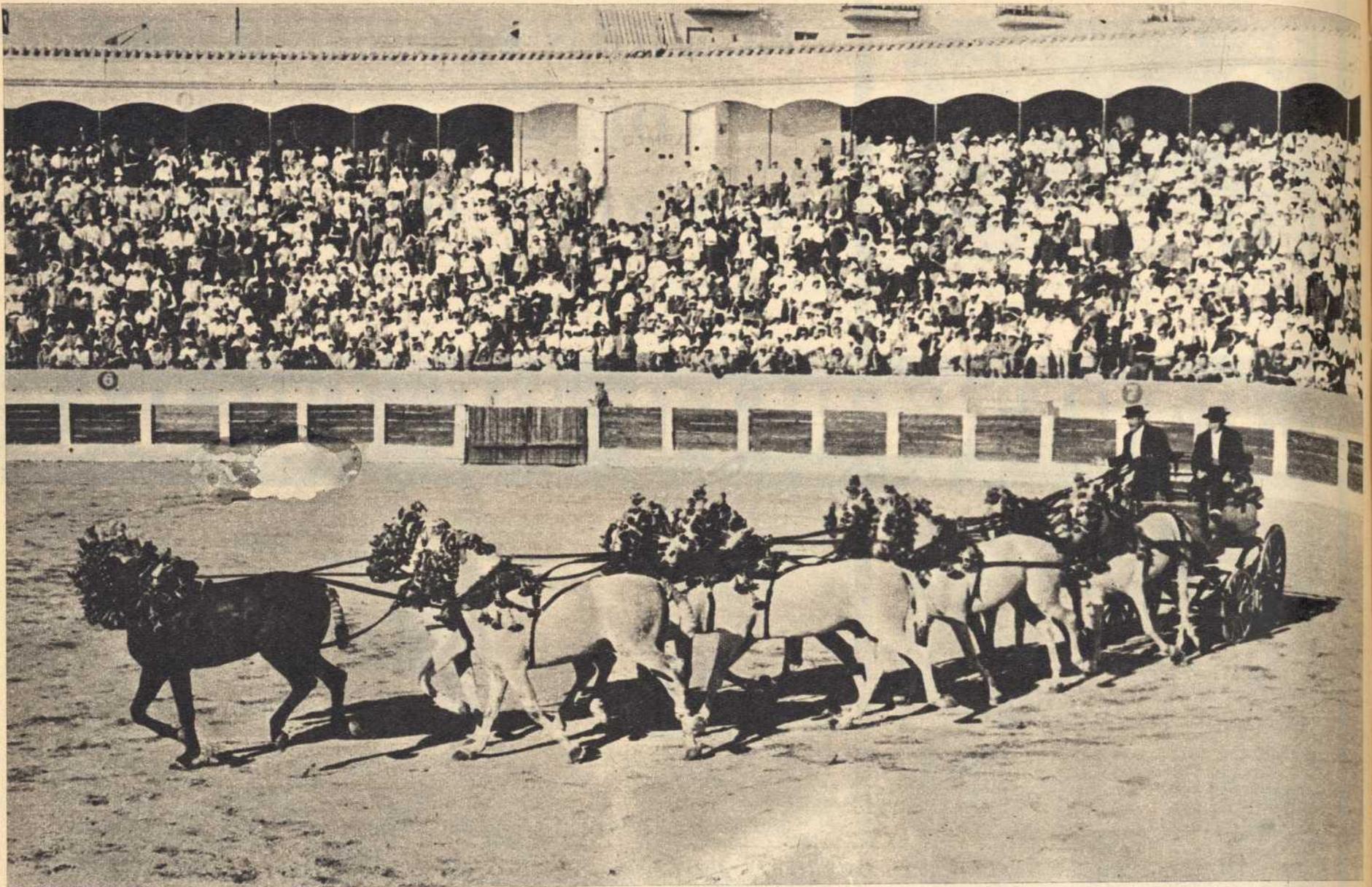


UNICO ESPADA EN HUELVA
NUEVE OREJAS,
UN RABO Y SALIDA
TRIUNFAL A HOMBROS!

(Sevilla, Madrid y Jaén
también tendrán la
suerte de ver a este
nuevo fenómeno
como único espada)



¡¡OSU... QUE TORERO!!...



MONDEÑO.—Anduvo cumplido el mozo de Puerto Real, sobre todo frente a su segundo enemigo. Cortó una oreja.



CORDOBES.—Manuel Benítez logró algunos muletazos con sabor, sobre todo al manejar la izquierda. Cortó una oreja.



V. M. MARTIN.—Ofreció tandas con ambas manos magníficas, profundas, muy artistas. Escuchó muchas palmas.

1. MONDEÑO Y CORDOBES, OREJEADOS

LINARES, 28. (Crónicas de nuestro corresponsal.)—Hoy se han cumplido veinte años de la mortal cogida de Manolete. Fue esta misma plaza testigo de excepción de la tragedia y fue el toro «Islero», de la ganadería de don Eduardo Miura, el que segó la vida de Manuel Rodríguez, por aquel entonces ídolo de la fiesta y paladín del más bello festejo del mundo, mientras España entera parecía estremecerse en turbios velos de noche amarga, y aquí, en Linares, se apagaba la feria en un duelo masivo, duro y sollozante.

Esta tarde, 28 de agosto, las cuadrillas han vuelto a hacer el pasefíllo montera en mano, y el público, puesto en pie y a toque de clarín, ha guardado un minuto de silencio en homenaje y memoria del diestro desaparecido. El momento revistió caracteres de honda emoción.

...

Se lidian toros de «Torrestrella», de don Alvaro Domecq, de Jerez de la Frontera, para los diestros Juan García «Mondeño», Manuel Benítez «Cordobés» y Víctor Manuel Martín. Tiempo caluroso y buena entrada.

Mondeño, de celeste y oro, saludó a su primero con tres apretadas verónicas. Una vara, cambio de tercio a petición de espada, los pares de rigor y brindis del maestro en el centro del ruedo. Mondeño instrumentó faena sobre la diestra sin pena ni gloria, para un pinchazo sin soltar, media y descabello al segundo intento. (Fitos al toro y silencio para el torero.)

En su segundo, un toro «colorao», de

buena presencia, bravo y noble, una vara con derribo, otra más, dos pares y faena con la izquierda, muy torera y artística, al son de la música y entre ovaciones y olés. Sigue por este lado llevando al toro embarcado, ahora en terrenos del sol, y se reproducen los aplausos, que culminan en una serie de impresionantes y ceñidísimas manoletinias. Estocada de efectos fulminantes a un toro que ha sido de bandera y una oreja para el matador, que da la vuelta al ruedo, en medio de una gran ovación, con saludos desde los medios.

Cordobés, que es pasión, enardeció a la gente en los lances de recibo al segundo de la tarde, rematados con media belmontina de excelente ejecución. Dos varas, un quite por chicuelinas con gracia y gallardía, los palos preceptivos, brindis al respetable y, tras dos pases por alto, un toreo serio y de entrega, a base de estupendos muletazos, para proseguir sobre la zurda en dos tandas de naturales llevando al toro en los vuelos de su muleta. ¿Quién dijo que Cordobés no sabía torear? ¡Pero, hombre...! Después, lo que tanto gusta a sus adeptos. ¿Querían el «salto de la rana»? ¡Pues ahí va! Manuel Benítez, que había toreado para los buenos aficionados, lo hizo también para esa masa heterogénea que le ha dado millones, y fama, y popularidad. Dos pinchazos entrando bien, estocada y descabello al primer golpe. (Una oreja, con algunas protestas de los «anti».) En el quinto de la tarde Cordobés, de grana y oro, llevó otra vez la pasión y las discusiones a los graderíos. Toreó con la zurda y luego sobre la diestra. Toreó bien y, sin embargo, suenan algunas palmitas de tango. ¡Señor, cómo es la gente! Cordobés vuelve a sus pases peculiares y suenan las palmas. ¿En qué quedamos? Por eso murió Manolete, por eso: por el odio injustificado de aquellos que un buen día le ensalzaron y le hicieron ídolo. Benítez terminó de esto-

cada y dos intentos, y hubo silencio. El toro fue pitado camino del desolladero.

Gustó con el capote en su primer toro el torero salmantino Víctor Manuel Martín, si bien es cierto que su enemigo se resentía de los cuartos traseros y se caía que era una pena. Víctor Manuel le toreó sobre la derecha con mando y temple, y a seguido, al son de la música, con la izquierda. Una serie de naturales, molinetes, sufriendo una coladura, y a seguido, la clase y el regusto de un torero que tiene nombre de rey y que puede llegar a serlo en este difícil y complejo arte. Mató de pinchazo sin soltar, estocada y descabello al primer envite. (El salmantino, de gris perla y oro, dio la vuelta al ruedo y saludó desde el centro del redondel.) En el que cerró plaza, berrando en negro y astifino, brindis a la concurrencia y faena lucidísima, a través de la cual lució un toreo serio, amplio y hondo, de buenas hechuras y estilo depurado. Tuvieron belleza y plasticidad sus muletazos y redondos, y auténtico mando y elegancia sus tandas de naturales y sus obligados de pecho. Terminó con su enemigo y con el festejo de pinchazo sin soltar, estocada y descabello al tercer golpe. Escuchó muchas palmas.

Los toros pesaron, por orden de salida, 414, 487, 441, 440, 449 y 446 kilos.

2. OREJA PARA PUERTA

LINARES, 29.—Hoy, segunda de Feria, se han lidiado toros de Hermanos Cembrano, del campo extremeño, por los diestros Diego Puerta, Paco Camino y Pedro Benjumea. Tarde espléndida y lleno rebosante.

Diego Puerta, de rosa y oro, es un torero de los pies a la cabeza. No vamos

PERTURA FESTIVA.— Como prólogo a la primera corrida festiva linarense, esa bella estampa, Nueve caballos enjanzados, tirando de la bella carreta.

ahora a panegerizar sus cualidades, entre ellas su pundonor profesional, pero si diremos que Diego «Valor» ha estado esta tarde, en su primero, a la altura a que nos tiene acostumbrados, tanto con el capote como con la muleta, con la que instrumentó faena plena de garbo y de sentido, ora con la diestra, ya con la zurda, pese a que el toro, mansurrón, derrotaba peligrosamente. Terminó de pinchazo que escupe, otro hondo, y descabello al segundo golpe. Hubo pitos para el burel y una gran ovación para el diestro, que hubo de saludar desde el tercio. En su segundo, al que saludó con cinco lances antológicos, una buena vara a un toro bronco e incierto. Dos excelentes pares y, de nuevo, el toreo serio y honrado del torero sevillano, a los acordes de la música y entre ovaciones y olés. Una serie de impresionantes manoleínas, y como epílogo una estocada y descabello al cuarto intento. Gran ovación, una oreja —la única de la tarde—, vuelta y saludos.

Paco Camino, de verde y oro, venía con ganas. Se encontró con un primer toro «esaborío» al que, no obstante, obsequió con cuatro verónicas de su estilo... y con eso está dicho todo. Una sola vara, cambio de tercio a petición del espada y aquí lo tenemos haciendo encaje de bolillos con el toreo al natural. ¡Vaya mando y vaya temple y vaya sabio ser niño sabio de Camas... ¡La gente se enardeció, se saturó de arte purísimo y aplaudió hasta romperse las manos. Dos



PUERTA.—No acompañaron los toros a los buenos deseos de los toreros. Pero el pundonor y la garra del sevillano pudieron más. Cortó una oreja.



CAMINO.—Buscaba el bulto el enemigo ése. Pese a ello, Camino toreó con gran clase y maneras.



BENJUMEA.—Coom sus compañeros de terna, hubo de luchar frente al mal estilo de los enemigos. Puso voluntad y fue muy aplaudido.

pinchazos y una estocada pusieron fin a la vida de la res, mientras se pedía la oreja para el matador, que correspondió a los aplausos de la concurrencia con saludos desde el tercio. El quinto de la tarde, que desmintió el refrán, era un toro cárdeno de embestida incierta, al que Camino intentó torear al natural, pese a que el bicho buscaba el bulto. Toro de poca, poquísima casta, para un torero que tiene mucha, de forma que el diestro tiró a abreviar y se quitó de enmedio al «regalito» de un estoconazo de efectos inmediatos. Pitos al toro.

Y ya terminamos con Pedro Benjumea, que esta tarde, y pese a sus deseos, ha tenido el santo de espaldas. El torero nacido en Herrera y criado en Palma del Río recibió a su primero con unos buenos lances a la verónica, y después, tras una vara y un solo par, realizó breve faena en la que puso a contribución su buena voluntad; si bien no llegó a acoplarse con el astado, al que mandó al desolladero de una estocada contraria. En el que cerró plaza quiso sacarse la espina. Comenzó a lograrlo en seis pases por alto, rodillas en tierra, al hilo de las tablas y prosiguió con buenos deseos, aunque se desconfiara un tanto al final por las tarascadas que tiraba el bicho. Terminó de estocada y descabello y hubo silencio. Los toros pesaron, por orden de salida, 465, 460, 459, 460, 462 y 469 kilos.

3. FUENTES EN SU TIERRA

LINARES, 30.—El percance sufrido por Antonio Ordóñez, en Cuenca, a consecuencia del cual sufre fractura de vértebra, le ha impedido acudir esta tarde al caso linarense. El festejo, pues, ha quedado convertido en un mano a mano entre el matador de toros de la localidad, José

Fuentes, y el diestro de Barbate, Francisco Rivera «Paquirri» con la actuación, en tercer lugar, del caballero en plaza Alvaro Domecq Romero. Tarde calurosa, buenísima entrada en sombra y floja en los graderíos de sol.

Correspondió el primero de la tarde a José Fuentes, que toreó de capa maravillosamente bien. Una vara, arrancándose de largo el bravo burel, otra más, que aceptó con codicia, y un run-run expectante en los tendidos. Bueno, el caso es que el linarense brindó a la concurrencia, que se dobló con la res en unos pases inteligentes y torerísimos y que, entre el entusiasmo colectivo, bordó un toreó puro, a través de una serie de excelentes muletazos, para proseguir con el noble animal en una tanda de naturales, bien rematados con el obligado de pecho. Fuentes patentizó, no ya un exacto sentido del toreo, sino una inteligencia nada común. Terminó con su enemigo, que fue de bandera, de estocada entrando bien y descabello al primer intento y hubo una oreja para el espada, con bronca a la presidencia por no conceder la otra, y dos vueltas al ruedo y saludos desde los medios. El toro fue aplaudido, camino del desolladero. En su segundo, otro curso de toreo con el capote, cargando la suerte y abriendo el compás. José está bebiendo en su propia «fuente» y el agua de su inspiración ha surgido clara y limpia, como el líquido romance de la «Fuente del Písal». Brindó al Gobernador Civil, don Juan Manuel Pardo Gayoso, e instrumentó faena que comenzó con dos pases por alto en terrenos del dos, sentado en el estribo, para seguir sobre la diestra, mandándole como los propios ángeles, porque el toro se quedaba corto y había que aguantarle. Sus naturales no tuvieron adjetivos, al menos para el cronista, como tampoco sus afarolados, sus adornos y sus torerísimos desplantes. Mató de pinchazo sin soltar y media en su sitio y, naturalmente, se le concedieron los máximos trofeos

—dos orejas y rabo—, con dos vueltas al ruedo entre el eco clamoroso de una enorme ovación. En el tercero—quinto de la lidia ordinaria—, Fuentes realizó faena que brindó en el centro del redondel a la memoria de Manolete, y volvió a entusiasmar al respetable en una lidia sobre ambas manos y en un tercer curso de arte taurino. Todo lo que hizo lo hizo bien y, aunque el toro era quedado, el linarense se acopló con él, lo alegró, lo empapó en su muleta y revalidó su buen hacer, mientras el público le obsequiaba con cálidas ovaciones y estentóreos olés. Finiquitó de estocada y descabello al tercer intento y cortó una oreja, con vuelta al anillo. José Fuentes ha sido profeta en su tierra.

Paquirri, por su parte, se hizo aplaudir en cinco lances muy requetebuenos a otro burel bravo, noble y con casta, que parecía pedir al matador que le cortará las orejas. Una vara y tercio de banderillas a cargo del espada, que colocó dos pares de poder a poder, el primero de perfecta ejecución y colocación. Brinda en el centro del redondel y comienza la faena engarzando dos naturales, en lidia inteligente a un toro pegajoso y que se queda en la suerte. Sigue sobre la derecha y despacha a su enemigo de un metisaca, estocada y descabello al segundo golpe. (Ovación y saludos.) En su segundo, un recreo de lances en el espléndido arabesco de su capote. Puso al toro en suerte con garbo y elegancia y, después, con los palos —otro toro bravo y noble—, la maravilla de tres pares que arrancaron un clamor de aplausos. Realizó el de Barbate faena sobre ambas manos con armonía y naturalidad, aunque el toro tenía muy pocas fuerzas y ello restó emoción a su buen hacer. Mató de pinchazo sin soltar, estocada y descabello al segundo intento y escuchó muchas palmas, con saludos desde el tercio. En el que cerró plaza, un toro cornibroncho, dos escalofriantes afarolados, rodillas en tierra; cinco estupendas verónicas, una sola vara y cam-

**JOSE
FUENTES
PROFETA
EN
SU TIERRA**

**LA
FERIA
DE
LINARES**

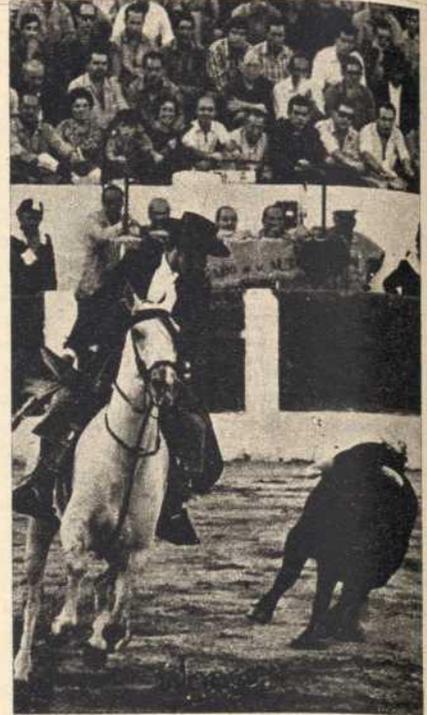
LA FERIA DE LINARES



FUENTES.—Fue el triunfador de la Feria de Linares, su pueblo natal. Fue, pues, profeta entre los suyos. Cortó cuatro orejas y un rabo.



PAQUIRRI.—Discreta y elegante la actuación de Paquirri en Linares. Fue muy aplaudido al doblar cada uno de sus enemigos.



DOMECQ.—Gran tarde la del caballero rejoneador Alvaro Domecq Romero. Dio un curso de lo que es el toreo a caballo. Cortó dos orejas y el rabo de ese enemigo.



EXPECTACION.—En la segunda corrida de Feria ocupó una barrera don Alvaro Domecq, padre, que aparece en la fotografía con otros familiares.

blo de tercio —aquí estimamos que Paquirri se equivocó—, porque el toro llegó a la muleta en condiciones no aptas para el lucimiento. Consignemos que el maestro colocó tres pares, el último al quiebro, y que, al tiempo que se encendía el alumbrado de la plaza, instrumentaba faena voluntariosa, para un estocozazo, seguido de estocada que basta. Fue despedido con muchos aplausos.

Actuó en tercer lugar el rejoneador don Alvaro Domecq Romero, que lidió a la jineta un bravísimo toro, al que colocó dos arponcillos, el segundo por los terrenos de adentro; banderillas a una y dos manos —este último fue excepcional—, otro de las cortas y un rejón de muerte. Dobla la res y el caballero Domecq cortó las dos orejas y el rabo del noble y bravísimo astado, con vuelta al ruedo y saludo desde los medios. El toro también fue muy aplaudido en el arrastre.

Los toros, de la ganadería jerezana de don Juan Pedro Domecq, pesaron, por orden de salida, 467, 468, 460, 452, 465, 458 y 463 kilos.

4. BROCHE FELIZ: LOS CUATRO NOVILLEROS SALIERON A HOMBROS

LINARES, 31.—Y llegamos, al fin, al epílogo de este breve, pero brillante, ciclo

de la Feria taurina linarense, con una novillada en la que los diestros Adolfo Rojas, Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», Fernando Tortosa y Antonio Gil «Linares» han lidiado reses de Hijos de Bernardino Jiménez. Mucho calor, lleno y comienzo del festejo con un poquito de retraso, pese a que el reloj de la plaza también lo estaba.

Correspondió el primero de la tarde al colombiano Adolfo Rojas, que no hizo nada destacable con la capa. Un refilozazo por carambola y con derribo, una vara protestada, otro puyacito. Faena más sobre la zurda que con la diestra, pero vulgar y sin confiarse demasiado. Pitos al torero y palmas al astado. En su segundo, que recibió con un farol de hinojos, le obsequió con cuatro verónicas muy requetebuenas. Una vara y tercio de banderillas a cargo del espada, que ejecutó la suerte con auténtica perfección. Brindó a sus compañeros de terna y comenzó la faena con tres pases sentado en el estribo, para proseguir con la derecha y más tarde, con la zurda. Terminó de media estocada y la presidencia le concedió las dos orejas y el rabo, con vuelta y saludos. Los cuatro espadas recorrieron el anillo entre clamorosos aplausos.

Carnicerito de Ubeda toreó a la verónica, a su primero, superiormente, poniéndolo en suerte con garbo y sentido. Una vara y un sólo par, brindis en el centro del redondel —la montera cayó boca arriba— y la gracia y el empaque del bisoño torero, que hizo faena sobre

ambas manos, con elegancia y temple, al son de la música y entre los aplausos del respetable. Antonio Millán se sabe el oficio. Seguro. Pero, además, lo siente, que es lo importante. Es decir, que no «trabaja», como otros, a tanto la hora. Cobró una gran estocada, entrando a ley, y la ovación fue de gala. Dos orejas y rabo y el público homenaje a la valentía y al arte del torero de Ubeda, ciudad artística por excelencia. En el sexto de la tarde —el más grande del encierro— cinco lances que fueron un primor. Una vara y quite del chaval, por chicuelinas, dos pares, brindis al Alcalde de Ubeda, señor Garvín Mesa, y Antonio Millán, que, luego de doblarse con el burel, le toreó sobre la derecha rematando la serie con un soberbio pase de pitón a rabo. Manoletinas ceñidísimas y estocada hasta el puño, atracándose de toro. Gran ovación, dos orejas, petición de rabo, enorme bronca a la presidencia por no concederle y dos vueltas al ruedo.

Fue Fernando Tortosa el tercero de la tarde. El joven diestro cordobés está lo que se dice «puesto» y camino de doctorado, en cuyo escalafón le esperan, sin duda, muchas tardes de triunfo. Colocó dos estupendos pares de poder a poder y realizó faena, brindada al público, de la que destacamos unos soberbios muletaos y molinetes, manoleteras a una mano y, en fin, un variado y artístico repertorio. Mandó al desolladero a su enemigo de media en su sitio y cortó las dos orejas y el rabo, con vuelta al ruedo y saludos desde los medios. Lanceó a su segundo haciendo el delantal y, tras una vara y un artístico quite, dos pares, el segundo de las cortas y al quiebro, del que salió tropicado, por fortuna sin consecuencias. Faena enjundiosa y torera a un toro que busca más de la cuenta y se defiende —destacamos dos tandas

de naturales de auténtica belleza— para más de media y descabello al tercer golpe. Ovación, vuelta y saludos.

Y ya terminamos con el linarense Antonio Gil, cuyo primer enemigo, cornibroncho, fue saludado por el novel espada con cinco lances de buenísima factura. Pidió Linares el cambio de tercio con sólo una vara e instrumentó faena de líneas tremendistas, que comenzó con cuatro pases por alto, rodillas en tierra, al son de la música y entre el emocionado entusiasmo de la concurrencia. Gil es muy valiente y estimo que el día que aprenda del todo podrá llegar a la meta de sus deseos. Sus naturales y sus pases de pecho, largos y hondos, tendrán algún día muy alta cotización. Mató de estocada algo tendida y descabello al primer golpe y cortó las dos orejas y el rabo, con vuelta y saludos. Al toro, bravo y noble, también se le dio la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, un novillo bronco e incierto, faena temeraria sufriendo un revolcón, para media y descabello. Los cuatro espadas salieron a hombros por la puerta grande. He aquí un epílogo feliz. Los novillos pesaron, por orden de salida: 410, 395, 390, 400, 425, 435, 415 y 425 kilos.

Rafael ALCALA



PASEILLO.—Adolfo Rojas, Carnicerito de Ubeda, Fernando Tortosa y Antonio Gil «Linares», momentos antes de comenzar el paseillo en la novillada de éxito.



EXITO.—Los cuatro novilleros, mediada la corrida, hubieron de saludar desde los tercios. Tal el éxito que iban consiguiendo. Luego saldrían a hombros. (Reportaje gráfico CHACON.)

PLAZA DE TOROS DE SALAMANCA

Empresa: Martínez Elizondo

¡CINCO GRANDES CORRIDAS DE TOROS
Y UNA NOVILLADA PICADA, DE ABONO!

(Los días 12, 13, 14, 15, 17 y 21 de septiembre de 1967)

DIA 12

Seis toros de D. Samuel Flores, de Albacete, para

PACO CAMINO
VITI
FLORES BLAZQUEZ

DIA 13

Seis toros de D. Carlos Urquijo, de Sevilla, para

ANTOÑETE
CORDOBES
TININ

DIA 14

Seis toros de D. Lisardo Sánchez, de Salamanca, para

DIEGO PUERTA
VITI
PEDRIN BENJUMEA

DIA 15

Seis toros de D. Manuel Arranz, de Salamanca, para

PACO CAMINO
PAQUIRRI
VICTOR MANUEL MARTIN

DIA 17

Seis novillos-toros de D. Eusebia Galache, de Salamanca, para

Santiago Martín CHANITO
RAFAEL ROCA
JOSE FALCON

DIA 21

Ocho toros de D. José Matías Bernardos, de Salamanca, para

PIREO
José Luis BARRERO
PACO PALLARES
FLORES BLAZQUEZ

DIA 16

Actuación del ESPECTACULO-COMICO-TAURINO-MUSICAL

EL EMPASTRE

PLAZA DE TOROS DE LOGROÑO

Empresa: Martínez Elizondo
Ferias y fiestas de San Mateo

¡CINCO MAGNIFICAS CORRIDAS DE TOROS,
DE ABONO!

(Los días 21, 22, 23, 24 y 25 de septiembre de 1967)

DIA 21

Seis toros de D. Francisco Galache, de Salamanca, para

DIEGO PUERTA
VITI
PAQUIRRI

DIA 22

Seis toros de D. Carlos Urquijo, de Sevilla, para

ANTOÑETE
CORDOBES
Víctor Manuel MARTIN

DIA 23

Seis toros de Herederos de D. Felipe Bartolomé, de Sevilla, para

PACO CAMINO
ANTONIO LEON
CORDOBES

DIA 24

Seis toros de D. Joaquín Buendía, de Sevilla, para

ANTOÑETE
VITI
TININ

DIA 25

Seis toros de D. Baltasar Ibán, de Madrid, para

PACO CAMINO
PALOMO LINARES
PEDRIN BENJUMEA

DIA 26

Actuación del ESPECTACULO-COMICO-TAURINO-MUSICAL
EL EMPASTRE

PLAZA DE TOROS DE OVIEDO

Empresa: Martínez Elizondo

Ferias y fiestas de San Mateo. Septiembre, 1967

¡UNA GRAN CORRIDA DE TOROS
Y UNA NOVILLADA PICADA, DE ABONO!

DIA 21

Seis toros de D. María Lourdes Martín de Pérez Tabernero,
de Salamanca, para

PACO CAMINO
PALOMO LINARES
PEDRIN BENJUMEA

DIA 24

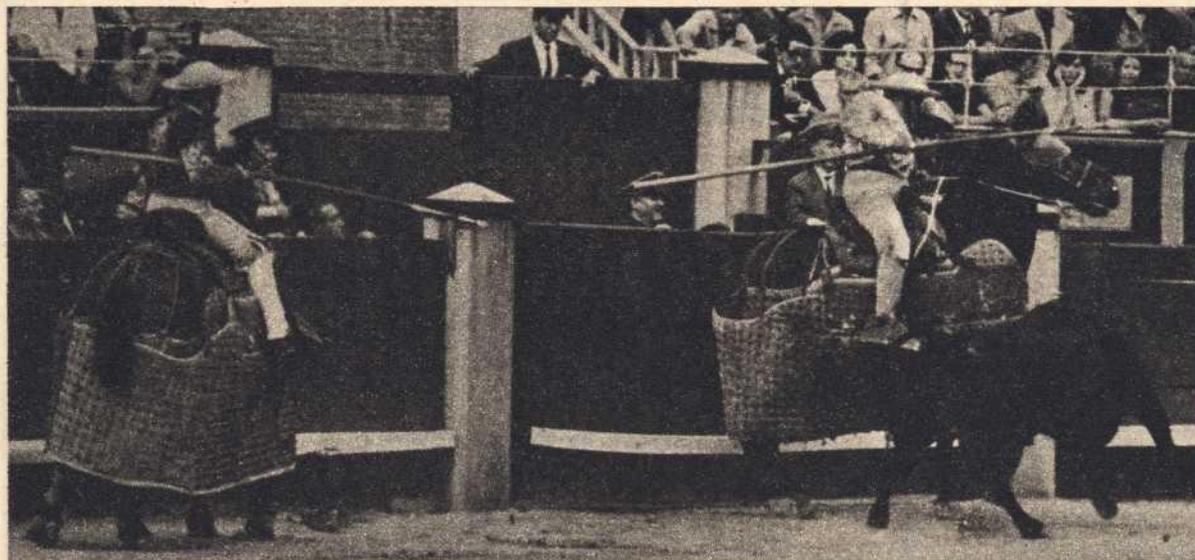
Seis novillos-toros de D. Pilar Herráiz de Urquijo,
de Madrid, para

José Luis Bernal CAPILLE
José BARTOLOME
Jacobo BELMONTE

EL DOMINGO EN LAS VENTAS

DESASTRE.—La lidia de los distintos toros fue de auténtico desastre. Ciertamente que nada o apenas nada pudieron hacer con los distintos astados que por los chiqueros salieron. Tal era su casta..., ¡de pena!

CASTENO.—Un toro «colorao» fue el quinto de la tarde, ese de la fotografía. Manso, soso, se pasó casi todo el tiempo escarbando, sin embestir a Chacarte, que puso la carne en el asador.



Querido lector: En esta época taurina tan lejana de tener su base en el animal hecho, con la edad precisa para ser lidiado con arreglo a cánones y reglamentos olvi-

dadizos; en esta época, decimos, en que mentes rigurosas reclaman el toro-toro, la Empresa de las Ventas nos estaba brindando lo que pudiéramos llamar la "suerte" de

verlo. Verlo siempre, eso sí, teniendo enfrente, como lidiador, a lo que en otras ocasiones hemos dado en llamar "torero pobre". El toro cabal, de los cinco años y más, con sobrante del peso mínimo exigido, con casta más o menos, lo hemos visto salir de los chiqueros del primer albero con cierta regularidad, a raíz, claro está, de finalizar la primera feria mundial, la serie isidril. Pues bien; defectillos aparte, íbamos transigiendo con esos toros-toros y aplaudiendo a rabiar a ese racimo de "toreros pobres" que encontraban en esos animales sobradamente cumplidos su "nueva oportunidad". "O esto o nada..." Y ellos, los sufridos caballeros de luces, tienen que pechar con lo que salga, jugarse todo a un cara o cruz bastante arriesgado. Es lo suyo. (Lo "suyo" debiera de ser con más razón para los toreros de arriba, para los de todas las tardes en todas las ferias.) En fin; no entremos en el mundillo de las comparaciones, por aquello de ser esto odioso. Limitémonos a decir que si, efectivamente, es siempre halagüeño para el espectador —y muy elogiado para el matador que se entrega a la tarea— observar la lidia del toro-toro, habrá que convenir también una cosa, la más importante, por supuesto: ¿A qué se le llama toro-toro? ¿Sólo al que posee edad y peso reglamentados? Los bueyes complementan esas exigencias y no se lidian. ¡Ya está! Pues eso, lector amigo, es lo que sucedió el domingo en las Ventas. ¡Qué toros-toros, ni qué niño muerto! Allí lo que vimos fue una serie de bueyes bien armados, con rigurosa edad, con peso cierto... ¿Pero dónde la casta y la bravura que un ganadero debe suponer, casi, casi, asegurar, para que sus encierros figuren en una plaza digna? No hubo tal. El anunciado para rejones del Jaral de la Mira, hubo de ser devuelto a los corrales por mansedumbre excesiva y tonto.

Los cuatro del conde de Ruiseñada y los tres de Tomás García Castaño —incluido aquí el sustituto de rejones, que pudo costarle un serio disgusto a la señorita Antonita Linares—, ¡para qué les voy a contar! Fueron toditos, todos, unos más, otros menos, ¡pero todos!, la negación de la casta y de la bravura. Toros mansurrones, huidos, distraídos, que cuando se decidían a embestir —pocas veces, claro—, lo hacían con malas intenciones, con evidentes dificultades para los toreros. Un asco. Y el percance, por supuesto, se adivinaba para los de luces. ¿Qué hacer con estos toros, aptos para lo que ustedes quieran menos para la noble misión de ser lidiados en una plaza?

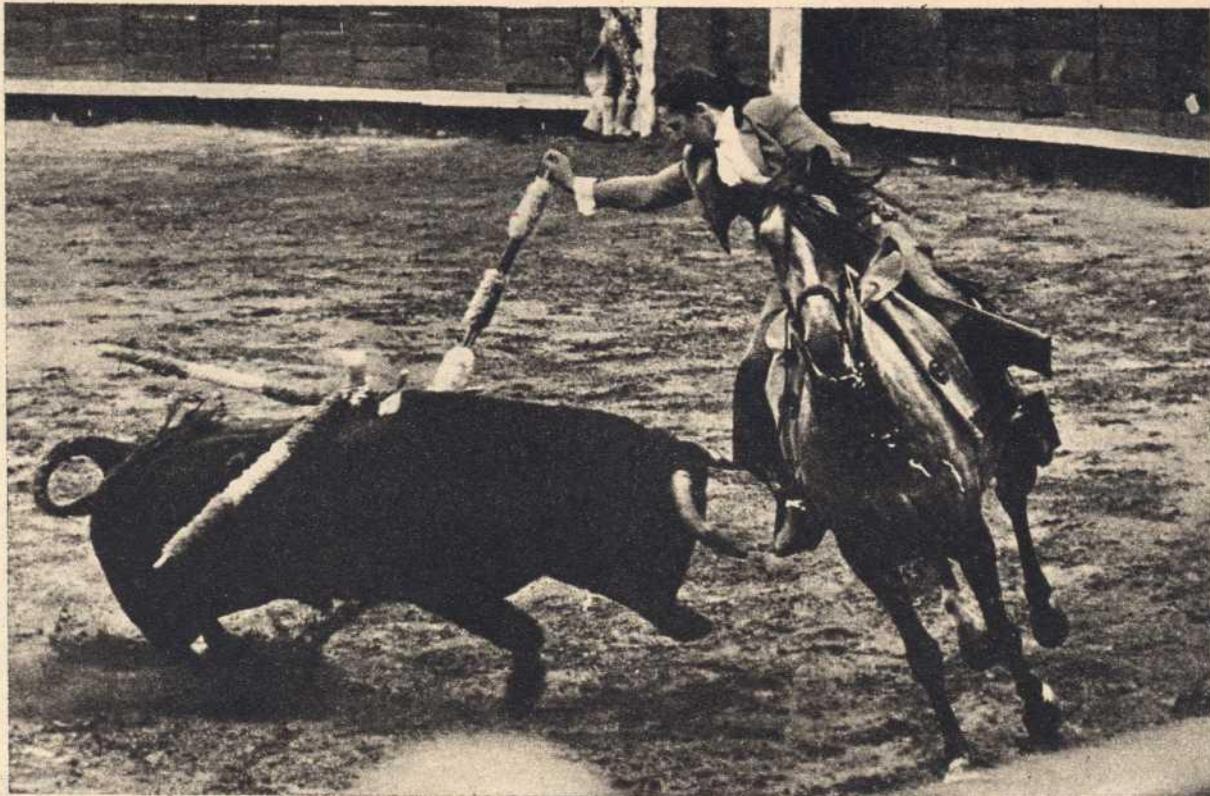
¡LLEVESE EL DIABLO ESOS TOROS!



LA FERNA.—Rafael Chacarte, Gregorio Tébar «Incluser o» y Emilio Oliva en el patio de caballos, momentos antes de comenzar el lamentable festejo que duró tres horas menos diez minutos.

ANTONITA LINARES.—No tuvo suerte con el toro que lidió a caballo. Todo hubo de hacerlo la rejoneadora a fuerza de insistir y hacer peligrar a los caballos. Aun así satisfizo su presentación. Ahí está clavando un par.

PETO.—Este toro empujó un poco bien de salida a los caballos, rasgando el peto, astillándose el pitón derecho, que dejó en la punta durante toda la lidia la fibra como prueba feaciente. ¿Su embestida? Mejor no hablar.



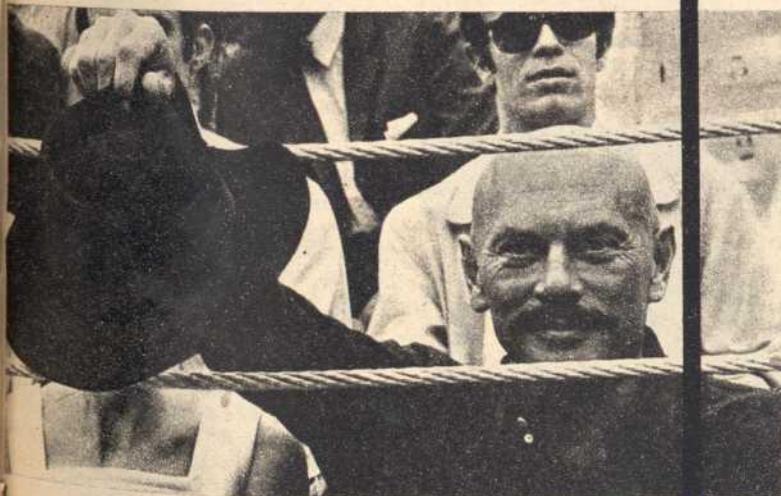
Nada. Aguantar las cuarenta mil tarascadas, sudar lo indecible en los pocos pasés sueltos que se pudieron sacar, arriesgando lo que no está escrito. Eso hicieron Rafael Chacarte, Emilio Oliva y, en menor escala, sobre todo en el primero, Goyo Tébar. En consecuencia: Nada. Sólo el tremendo valor flotando, una insistencia descabalada en los toreros para hacer carrera de unos bichos cuyo digno destino debiera de ser el Matadero Municipal. ¿No se dio cuenta gran parte del público de que con aquello poco o nada se podía hacer, ante la nulísima colaboración de los astados? No mereció ningún espada la más mínima censura. Ellos quisieron y no pudieron. Las muestras de desagrado debieron de ser encaminadas a otra clase de personas, no a ellos. Y demos todos gracias a que la cosa quedó

EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

por Antonio CASERO



Antoñita Linares dio emoción a su toreo a caballo; pisó terrenos comprometidísimos y clavó con acierto pares de banderillas. Su actuación, pese a lo poco que su enemigo la ayudó, fue muy lucida. Al cuarto toro le dejaron no sabemos cuántos capotes por el suelo. Los cogía, los tiraba; iban cayendo acá o allá, y el suelo parecía alfombrado.



asi, dadas las evidentes muestras de agradar de Rafael, Emilio y Gregorio. Porque la tragedia, la gravedad, la enfermería, se estuvo cerniendo desde el odioso momento en que el primero de la serie mansurrona, pésima, pisó la arena. Demos, pues, gracias a Dios.

La rejoneadora Antoñita Linares parece ser que domina el difícil arte del toreo a caballo. Frente a un manso, jugando siempre en la entrega la vida de sus preciosos caballos, apuntó cosas muy buenas. Pero habrá que verla otra vez, en su propia salsa, frente a un astado que de verdad merezca la pena.

O sea; el toro-toro, sí; el toro-buey, no. Y así el domingo un puro asquito.

JESUS SOTOS

BARCELONA

EXITO DE ANTOÑETE

BARCELONA, 31. (De nuestro corresponsal.) — Con poco menos de media entrada se celebró la corrida de hoy. El que no fue se perdió dos faenas de Antoñete verdaderamente magníficas. Sus dos toros —uno de don Atanasio Fernández y otro de doña Pilar— dieron idéntico juego: huidos en las capas y con tendencia a refugiarse en las tablas y peleando a la defensiva en la muleta. Pero Antoñete los ha recogido con unos ayudados por bajo espléndidos; los ha sujetado, lidiándolos con pulcritud y ha podido tirar de ellos con una suavidad y una hondura sólo dable en los elegidos. La faena de su primero fue casi toda por naturales zurdos, lentos y templados, como las aguas embalsadas en un arroyo. Lo mató muy bien, dejándose ver. Le concedieron las dos orejas y dio la

da. Dio la vuelta al anillo. El que cerró plaza flaqueó de las manos. Lo capoteó con elegancia, siendo aplaudido. Su labor muleteril tuvo clase, aunque le faltara conjunción a sus muletazos. Mató con facilidad de dos enteras y otros tantos descabellos. Dio la vuelta al redondel. La tarde ha tenido un color. Por su elegancia y su perfume clásico y medido, este color se ha llamado Antonio Chenel «Antoñete».

Los toros, bien presentados, sacaron poca casta.

Rafael MANZANO

Alternativa de Patón

BARCELONA, 3. (De nuestro corresponsal.) — Con más de tres cuartos de entrada se celebró la anunciada corrida en la

que Enrique Patón, un diestro catalán, tomaba la alternativa.

Patón ha estado sereno y enterado en el toro de la alternativa, que le cedió, por cierto, Chamaco. Por desgracia, al empezar el paseillo y durante la lidia de este toro empezó a llover. Público y músicos se distrajeran buscando tendidos a cubierto. Esto enfrió un tanto el trabajo de nuestro paisano, con una res difícil que echaba la cara arriba. La despenó de un pinchazo hondo, metisaca y media. Dio la vuelta al ruedo. El que cerró plaza se quedaba cortísimo y punteaba. Patón, con hambre de palmas, se apretó, hasta sufrir un achuchón. Mató al cuarto envite. Se le aplaudió con simpatía.

Chamaco ha estado muy bien en su primero, un bicho con excelentes defensas, aunque de escaso trapío. Lo veroniqueó con enjundia y le hizo una faena de muleta superior, sobresaliendo sus naturales zurdos, tirando muy bien de su enemigo. Mató de un pinchazo y una entera. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

El cuarto de lidia ordinaria

fue un manso. Llegó al último tercio husmeando la arena. Chamaco se limitó a un trasteo por la cara y a rendirlo de cuatro pinchazos y una entera en buen sitio. Se le aplaudió.

En cuanto a Paquirri, estuvo muy bien en su primero, al que recibió con una larga cambiada de hinojos y al que le hizo un primoroso quite con el capote a la espalda. Prendió tres pares de banderillas con más voluntad que acierto. Y se le aplaudió en la labor muleteril, sobre todo en la segunda parte, en la que tragó «paquete» al quedarle el toro en el engaño. Perdió trofeos por no acertar con la muerte hasta el tercer viaje. Dio la vuelta al redondel. Otro manso fue el quinto. Llegó sin embestida y defendiéndose al último

tercio. Paquirri se limitó a mandarlo al desolladero con decoro y celeridad.

El héroe de la tarde ha sido don Alvaro Domecq, triunfando con un toro de Sánchez Cobaleda. Le ha puesto arponcillos y banderillas, dándole los adentros, pues el bicho buscaba el refugio de las tablas. Y lo rindió de un soberbio rejón de muerte en todo lo alto. Le concedieron las dos orejas y el rabo.

Como puede verse, el festejo tuvo dos partes: la primera, entretenida, y la segunda bajó de calidad. Ya tiene Cataluña un nuevo torero en el escalafón taurino.

Los toros de Arranz, bien presentados; los dos de Antonio Garde acusaron poca casta.

Rafael MANZANO

EL PUERTO

ALTERNATIVA DE RIVERITA

PUERTO DE SANTA MARIA, 1. *El ganado corrido, perteneciente a la vacada de Concha y Sierra, tuvo presencia y trapío. En cuanto a bravura, a excepción del segundo y sexto, fueron mansos, saliendo sueltos de los caballos y nada manejables para los de a pie.*

Miguel Mateos «Miguelín» ce-

dió la muerte del primero a Riverita. Miguelín, el triunfador del festejo, al segundo de la tarde le colocó dos pares de banderillas, consumando la suerte con maestría. El de Algeciras realizó una faena reposada y tranquila en el centro del ruedo. Se perfiló en corto y señaló un pinchazo. Seguidamente colocó otro hondo en la cruz y descabelló certeramente. (Ovación, dos orejas y rabo.) En su segundo consiguió una buena tanda de derechazos, ciñéndose luego en giraldivas, muy toreras, alegrando al bicho y rematando en airoso abaniqueo. Estocada sin puntilla. (Dos orejas.)

Diego Puerta, que cargó con el peor lote, estuvo, como siempre, valiente y torero. Diego abrevió la faena, buscando la igualdad. Pinchazo previo y una estocada al encuentro. En el quinto de la tarde, al que lanceó muy bien a la verónica, se estira en una serie de redondos, mandando mucho al toro, que le cabecea en cada muleta. Continúa con giraldivas y nueva tanda de derechazos. Media estocada y descabello.

José Rivera «Riverita» estuvo poco afortunado en el toro de su alternativa, un manso de solemnidad, que al recibir el primer picotazo huyó y ya no hubo modos ni maneras de poder volverle a picar. Riverita, tras la investidura, se encontró con un oponente avisado y peligroso. Inició la faena con buenos doblones, a los que siguieron unos naturales despegadillos, sufriendo un serio derrote. Una estocada baja y atravesada, media delantera y descabella a la segunda. (Palmas.) Al que cerró plaza le realizó una faena en la que destacaron varias tandas de buenos derechazos y ceñidas giraldivas. Media delantera y certero descabello. (Oreja.)

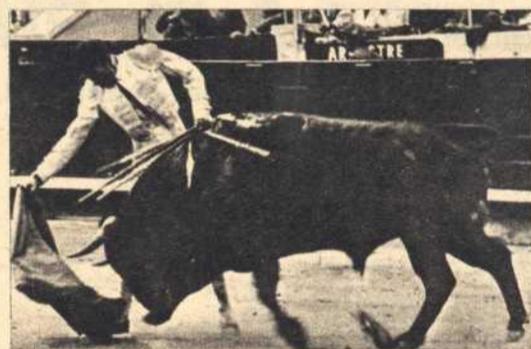
JUAN GUILLERMO

MARBELLA

Mano a mano Gregorio Sánchez-Jaime Ostos

MARBELLA, 3. (De nuestro corresponsal.) — Un toro de Andrés Parladé, en primer lugar, y cinco de doña Ana Peña, viuda de Campos, de Coria del Río. Más de media entrada.

Gregorio Sánchez no pudo luchar con el primero, ya que no había materia apta para ello. Fue aplaudido. En su segundo, tras estirarse con la capa, hizo



JOSE FUENTES.—El de Linares cometió el error de enfrentarse con un sector del público al que no complacía su labor. El espada, por todo, puso voluntad a lo largo de sus faenas frente a dos enemigos poco aptos.

GARCIA HIGARES.—El novel espada charro ha caído bien al público de Barcelona, que le aplaudió con fuerza y le hizo dar dos vueltas al anillo luego de ser arrastrados sus dos enemigos.



ALVARO DOMECC.—Un éxito redondo el del caballista jerezano en la corrida del domingo en Barcelona. Después de una labor completa Alvaro paseó triunfal las dos orejas y el rabo.

CHAMACO.—Antonio Borrero triunfó en la plaza que le vio nacer a la fama. Chamaco, con arrestos de principiante, cortó una oreja de su primero y fue aplaudido en el otro.



PAQUIRRI.—Francisco Riverá estuvo muy valiente con el primero de los toros de su lote, pero no acertó con la espada, y el premio fue sólo de una vuelta al ruedo. En el otro toro, Paquirri se limitó a un trabajo decoroso y rápido.

PATÓN.—Tomó la alternativa el diestro catalán. En el toro de su doctorado dio la vuelta al anillo; la lluvia deslució el trabajo voluntarioso del espada y enfrió al respetable. En el que cerraba plaza, Enrique Patón estuvo decidido y valiente, oyó palmas. (Fotos VALLS.)

vuelta al anillo. Su segundo se descompuso en banderillas. La lidia clásica y serena de Antoñete arregló el viaje de la res, que tenía tendencia a refugiarse en las tablas. Su labor tuvo vibración, porque el bicho embestia en ocasiones a oleadas. Perdió los trofeos por no acertar con la muerte de su enemigo hasta el cuarto envite. Dio la vuelta al anillo.

José Fuentes ha puesto voluntad, pero debe corregir su tendencia a descararse con el público, raíz del espectáculo y escabel de la fama. Su primero era un manso; pero Fuentes le hizo una faena demasiado insistida y prolija, aunque intercalando a veces pases con la fina calidad de su muleta. Mató mal, de dos pinchazos y media atravesada, siempre saliéndose de la rectitud al herir. Saludó desde los medios. El quinto salió roto de las varas, llegó cabeceando y sin fuerzas al último tercio. Tuvo malos gestos Fuentes con un mínimo sector del concurso, al que no complacía su trabajo. La res salía suelta del engaño y una y otra vez intentó recogerla el maestro. Volvió a ejecutar mal la suerte suprema, despenando a su enemigo de tres pinchazos y una estocada honda. División de opiniones, con tendencia al desagrado.

En cuanto a Higares, a un bicho que llegó a la defensiva a la muleta le hizo una faena valerosa, rindiéndolo de una hon-

LA ACTUALIDAD TAURINA

una buena faena, a los acordes de la música. Le cabeceaba el bicho y estuvo dominador. Dio superior estocada y le concedieron una oreja, que, recibida, abandonó seguidamente. Dio la vuelta al ruedo.

Parece ser que el trofeo no se consideraba suficiente. En su último le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, tras estupear la faena de muleta, parte de ella con la izquierda, habiendo arrojado el estoque e iniciada

con tres impresionantes pases rodillas en tierra. Giraldivas y superior estocada.

Jaime Ostos, valiente y artista, lanceó espléndidamente. Muleteó con denuedo y arte, cuidando a sus enemigos, y atacó siempre por derecho con el acero. Ovaciones, vueltas; obtuvo una oreja de su segundo muy merecidamente.

Actuó de sobresaliente Claudio López.

José María VALLEJO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES TERCERA DE FERIA

YES, 2.—Se lidiaron cuatro toros de don Manuel García Ibáñez, de Colmenar, uno de Hidalgo y Martín y otro de Rodríguez de Arce. En general, cumplieron, adoleciendo de falta de fuerzas el segundo. Destacaron primero y cuarto, que llegaron al último tercio en inmejorables condiciones de embestida.

Formaron la terna Vicente Punzón, Luis Alviz y el colmena-

reño Santiago García, que tomaba la alternativa. La tarde transcurrió entre incesante lluvia que despobló los tendidos e hizo imposible el lucimiento de los diestros.

Santiago García toreó aceptablemente a su primero, realizando una faena seria en la que hubo muletazos de calidad sobre ambas manos. Cuando estaba a punto de conseguir el triunfo a su labor con la franela falló in-

comprensiblemente con la espada, entrando feamente en dos pinchazos y estocada en el chaleco. No obstante fue ovacionado. En el sexto, con el ruedo embarrado y lloviendo a cántaros, se limitó a una faena por la cara, para varios pinchazos y descabellos. Escuchó palmas.

Vicente Punzón aliñó al segundo después de varios intentos infructuosos de terear con la derecha, ya que la falta de fuerzas del animal le hacían derrotar en el centro de la suerte. Lo mató de media en buen sitio y escuchó palmas. En el cuarto, de Hidalgo y Martín, toreó con excelentes maneras, sacando muletazos largos y templados de excelente factura. A pesar de no acertar con la espada le fue concedida una oreja.

Luis Alviz, con el lote menos propicio estuvo discreto. Anduvo en torero, con oficio y buenas maneras, escuchando palmas al doblar sus enemigos.

Antonio SANCHEZ

BENIDORM

Caracol, herido grave

Con un cartel de circunstancias, puesto que tenía que ir Palomo Linares y no fue, la plaza de Benidorm registró una pobre entrada el domingo día 3, lidiándose seis toros de Muriel de Olmedilla, que resultaron mansos, por Vicente Fernández «Caracol», Agapito García «Serranito» y Gabriel de la Casa.

Caracol, falto de recursos, sin recursos, anduvo a la deriva en el primero, queriendo estar por lo menos espectacular y sin acabar de conseguirlo. Mató de un pinchazo y media y oyó algunas palmas. Sin embargo, a él se debió la nota emocional en el cuarto, el que puso más voluntad y logró que se le aplaudiera en la faena de muleta, no ligada, no artística pero sí con ganas de agradar, hasta que en un molinete arrodillado fue cogido. Volvió al toro y dejó media estocada, siendo llevado entonces a la enfermería, donde se le apreció una cornada en la parte posterior del muslo derecho, de carácter grave. Serranito, que pudo limitarse a descabellar, acabó con el toro de media estocada concediendo la presidencia una oreja que fue paseada por el ruedo por la cuadrilla de Caracol y llevada a éste a la enfermería.

Serranito no hizo nada notable con el capote, realizando en su primero una faena vistosa sin que en ella hubiera hilo de una tanda de pases a otra. Con la espada pinchó cuatro veces feamente y dejó luego una estocada caída, oyendo unas palmas y dando la vuelta al ruedo con bastantes protestas. En el otro suyo tampoco cuajó faena, pero como prodigio los desplantes y las espectacularidades, al matar de estocada delantera y caída, con derrame, se le otorgó una oreja, dando después dos vueltas al ruedo, la segunda por sacar el torero el mayor partido posible de unas palmas que, de todos modos, ya se habían apagado.

Gabriel de la Casa no llegó ni siquiera a estar a la altura de los otros matadores. Solamente hubo un acusado matiz de vulgaridad en su actuación, sin poderle ver un lance o un muletazo

largo o por lo menos, intentarlo. Mató a su primero de dos pinchazos y media caída y a su segundo, de pinchazo y estocada, oyendo pitos en ambos.

CORNELLA

Ganado manso

CORNELLA, 3.—Tres toros de Gamero Cívico y dos de Ignacio Sánchez y Sánchez, mansos.

Greco estuvo discreto en sus dos enemigos.

Brujo fue premiado con la oreja del primero de su lote y oyó palmas en el otro.

El rejoneador Ignacio Sánchez fue aplaudido.

MERIDA

Corrida de FERIA

MERIDA, 3.—Corrida de FERIA. Reses de Parladé, que dieron un juego desigual.

Litri acertó en su labor de muleta, pero falló a espadas en su primero. Silencio. En el cuarto el onubense realizó una faena de aliño. Silencio.

Juan García «Mondéño» tampoco consiguió elevar el tono de la corrida y su labor fue acogida con silencio en los dos toros de su lote.

El Pireo aprovechó bien las más favorables características de su lote. Una oreja en el tercero y las dos del que cerraba plaza cortó el cordobés.

VALDEPEÑAS

Las Fiestas de la Vendimia

VALDEPEÑAS, 3.—Corrida de FERIA en honor de la mujer manchega. Toros de Tulio e Isafas Vázquez, bravos.

Amina Assis, en el de rejones, cortó las dos orejas.

Pepe Cáceres dio la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

Amadeo dos Anjos cortó la oreja del primero de su lote y fue aplaudido en el quinto.

Antonio Sánchez Fuentes realizó una faena de aliño en el tercero. Silencio. En el sexto estuvo deslucido y gris.

SAN FELIU DE GUIXOLS

Corrida entretenida

SAN FELIU DE GUIXOLS, 3. Reses de Hidalgo y Martín, que dieron buen juego.

Manuel Cascales dio la vuelta al ruedo en sus dos enemigos, en los que cuajó dos faenas cuyo mérito principal fue la decisión del espada.

Oscar Cruz triunfó en el segundo, al que cortó las dos orejas y el rabo.

En el quinto fue ovacionado.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza dio la vuelta al ruedo en su primero y cortó las dos orejas del otro.

MEDINA DEL CAMPO

Triunfó el torero local

MEDINA DEL CAMPO, 3.—Toros de Antonio Pérez que dieron buen juego, excepto el segundo, que fue condenado a banderillas negras.

Manuel Blázquez realizó una aplaudida faena en su primero. Estocada y descabello. Dos orejas. En el cuarto fue ovacionado.

Cordobés tropezó con el peor del encierro. Media y dos descabellos. Palmas. En el quinto no acertó en su labor. Pinchazo, media y dos descabellos. Pitos.

Victor Manuel Martín cortó una oreja del tercero después de una faena lucida que remató de una entera. En el sexto no realizó nada brillante. Media estocada y tres descabellos.

REQUENA

Exito de Manuel Herrero

REQUENA, 3.—Fiestas de la Vendimia. Toros de Marín Marcos, que dieron buen juego.

Curro Girón, una oreja y aplausos.

Andrés Hernando pasó sin pena ni gloria.

Manuel Herrero, ovación y dos orejas y rabo.

PALENCIA

Exito de Flores Blázquez

PALENCIA, 3.—Se lidiaron ocho toros de Atanasio Fernández.

Marcos de Celis estuvo desacertado en sus dos enemigos y oyó pitos.

Andrés Vázquez dio la vuelta en el segundo y cortó una oreja del sexto.

Flores Blázquez se erigió en triunfador de la tarde y después de dos lucidas faenas fue premiado con las dos orejas del tercero y las dos y el rabo del séptimo. Al final de la corrida salió a hombros.

Sánchez Bejarano fue ovacionado en el cuarto y oyó palmas en el que cerró plaza.

ORDUÑA

Triunfó Norteño

ORDUÑA, 3.—Toros de Gamero Cívico, de juego desigual.

Vicente Punzón dio la vuelta al ruedo en el primero y oyó muestras de desagrado en el tercero.

Pablo Alfonso «Norteño» cortó las dos orejas del segundo y una del que cerró plaza.

En la enfermería fue asistido de contusiones de pronóstico leve.

DAIMIEL

Triunfo de Zurito

DAIMIEL, 3.—Toros de Arturo Pérez que mostraron bravura y poder. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo.

Joaquín Bernadó dio una de cal y otra de arena. Una oreja en el primero y bronca en el cuarto.

Palmeño no estuvo muy lucido, precisamente, en la plaza manchega: silencio en el segundo y bronca en el quinto.

Zurito triunfó en sus dos toros, a los que cortó, por partida doble, las orejas, con añadidura del rabo. Al final de la corrida salió a hombros.

Plaza de Toros de VALLADOLID

EMPRESA: Jumillano

FERIAS DE SEPTIEMBRE DE 1967

DIA 17

6 toros de don Salustiano Galache para

PACO CAMINO
PALOMO LINARES
PEDRIN BENJUMEA

DIA 18

6 toros de don Manuel Santos para

JAIME OSTOS
EL CORDOBES
JOSE MANUEL TININ

DIA 19

6 toros de don Francisco Galache para

EL VITI
PALOMO LINARES
PAQUIRRI

DIA 20

6 toros de don Juan Mari Pérez Tabernero para

DIEGO PUERTA
PACO CAMINO
ANGEL TERUEL

DIA 24

7 toros de don Emilio Ortuño para

RAFAEL PERALTA
EL PIREO
PEDRIN BENJUMEA
VICTOR MANUEL
MARTIN

DIA 21

Espectáculo
Cómico-Taurino-Musical

«GALAS DE ARTE»

Plaza de Toros de LORCA

EMPRESA: Jumillano

FERIA DE SEPTIEMBRE 1967

DOMINGO, 24

7 toros de Jumillano para
ANGEL PERALTA - JAIME OSTOS
EL CARACOL - SERRANITO

CAPITULO DE NOVILLADAS

Méjico

NOVILLADA DE FERIA

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Novillada de Feria

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 29.—Cinco novillos de don Samuel Frutos, de Miraflores de la Sierra, y uno de don Filiberto Sánchez. En general, manejables y con casta.

Miguel Corderos, valiente en ambos, cuajó dos faenas variadas y emocionantes, que se ovacionaron. Dio la vuelta al ruedo en el primero y cortó la oreja del cuarto.

Julio Calderón, descentrado en el segundo, se acopló bien en el cuarto y a fuerza de exponer logró muletazos de excelente factura. División de opiniones y una oreja, respectivamente.

Miguel Ramos «Miguelote» estuvo voluntarioso; cortó una oreja al tercero después de una faena artística, mal rematada con el acero. En el sexto, faena de alíño, para tres pinchazos y estocada entera. Ovación.

La plaza registró media entrada.

A. SANCHEZ

Tarde entretenida

LLORET DE MAR, 3.—Reses de Fuentespino, que dieron buen juego.

Curro Vega, dos orejas y una oreja.

Paco Pirfo, una oreja en cada uno de sus enemigos.

Antonio Briceño, una oreja y dos orejas.

Triunfó Carnicerito como único espada

HUELVA, 3.—Novillos de Rin-

cón Cañizares, que dieron buen juego.

Actuó como único espada Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», que tuvo una actuación muy lucida y cortó nueve orejas y un rabo. Al final de la corrida salió a hombros.

Exito general

GUADIX, 3.—Novillos de Vázquez de Troya, que dieron buen juego.

Manolo Peñaflor cortó cuatro orejas.

Paquito Cagancho sumó cuatro orejas y dos rabos.

Raúl Sánchez, una oreja en el tercero y aplausos en el que cerró plaza.

Bormujano, herido menos grave

CARTAGENA, 3.—Novillos de Martínez Benavides, que dieron buen juego.

Filigrana, una oreja y pitos. Mató otro novillo por cogida de Bormujano y cortó las dos orejas y el rabo.

Sánchez Parri, pitos y bronca. En el que mató por Bormujano, dos avisos.

Bormujano fue herido por su primer enemigo y pasó a la enfermería, donde le apreciaron lesiones de carácter leve.

De cal y de arena

PRIEGO DE CORDOBA, 3.—Novillos de Guardiola.

Hencho fue aplaudido en sus dos enemigos.

Miguel Márquez, vuelta al ruedo y un aviso.

Sancho Alvaro, dos orejas y silencio.

Buena entrada en Monterrey

MONTERREY, 2. (Efe.)—Buena entrada en la plaza, a pesar del tiempo lluvioso. Toros de José Julián Llaguno, tres de ellos buenos y el resto regulares. Aparte de la lidia ordinaria, el rejoneador Felipe Zambrano mató un novillo de la ganadería de «Garabato», al que cortó las dos orejas.

Jaime Rangel dio la vuelta en su primero y hubo petición de oreja. Con su segundo armó un verdadero alboroto al torear magistralmente con el capote y la muleta. Instrumentó más de cuarenta naturales, en tres series. Entró a matar y dejó el acero en lo más alto del morrillo. Ovación, dos orejas, rabo, varias vueltas al ruedo y saludos.

Manolo Martínez veroniqueo con elegancia a su primero. Hizo sensacional quite por gaoneras, que se aplaudió largamente. Con la muleta ejecutó pases ceñidísimos y con mucho dominio. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación, dos orejas, petición de rabo, vueltas al ruedo y saludos. A su segundo, un toro bronco y difícil, le lidió con sabiduría y elegancia. Lo mató de un pinchazo y estocada. Ovación.

Alfonso Ramírez «Caleserito» toreó bien con la capa, pero con la muleta no logró nada de particular. Despachó al toro de un pinchazo, una estocada y descabello al quinto intento. Palmas. Con el bicho que cerró plaza sólo hizo que el público se impacientase un poco. Silencio.

En la frontera

TIJUANA, 2. (Efe.)—Toros de

«Santa María», buenos en general. Lleno de público.

Mauro Liceaga veroniqueó estupendamente a su primero. Y con la muleta realizó una faena inteligente y dominadora. Mató de una estocada, que bastó. Ovación, orejas y vueltas al ruedo. Con su segundo estuvo valiente y acertado con la espada. Ovación y saludos.

Gabino Aguilar, aunque demostró mucha valentía, no cuajó faena. Sin embargo, clavó el estoque hasta el puño, haciendo rodar al bicho sin puntilla. Ovación, oreja y vuelta. A su segundo toro, un animal que merecía el indulto, lo toreó con estilo, pero atropelladamente. Y también lo despachó de una sola estocada. Ovación, dos orejas y vuelta al anillo.

Eloy Cavazos lidió con temple a su primero, no obstante la mansedumbre de que dio muestras el toro. Mató de una buena estocada y dio la vuelta al ruedo. Con el que cerró plaza, Cavazos ligó una serie magnífica de pases de todas las marcas. Cobró una certera estocada que le valió las dos orejas y salió a hombros de los entusiastas.

Triunfó la divisa

CIUDAD JUAREZ, 3. (Efe.)—Toros de Valparaíso, superiores; al segundo se le dio la vuelta al ruedo en el arrastre. Magnífica entrada

Manuel Capetillo hizo una labor completa a su primer toro y lo mató de una soberbia estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. Con su segundo estuvo afortunadísimo en todas las suertes. Mató de una buena estocada. Dos orejas y vueltas al ruedo.

Alfredo Leal toreó con elegancia y valentía a sus dos toros, muy similares. Al primero le cortó los dos apéndices y dio dos vueltas al ruedo. Al segundo también le cortó las dos orejas.

Exito de Huerta

NUEVO LAREDO, 3. (Efe.)—Reses de «Pasteje», muy bravas y bien armadas. Lleno total en la plaza.

Antonio del Olivar no hizo otra cosa que salir del paso en su lote.

Joselito Huerta consiguió un triunfo inolvidable. Con su primer enemigo hizo verdaderas filigranas con el capote y cuajó una sensacional faena con la muleta. Una gran estocada bastó para que el bicho rodara espectacularmente. Gran ovación, oreja y petición insistente de otra. Con su segundo realizó una faena de verdadera locura entre ovaciones, música, olés. Tumbó al toro de un certero estocazo. Enorme ovación, orejas, petición de rabo, tres vueltas al ruedo, una de ellas con el representante de la ganadería, y salió en hombros de la plaza.

Los dos espadas, a hombros

NOGALES, 3. (Efe.)—Lleno completo en la plaza. Toros de Apsan Carlos, muy buenos. Jesús Solórzano logró un gran

triunfo esta tarde. A su primer toro le cortó las dos orejas y las dos y el rabo a su segundo. Toreó a sus dos toros entre constantes ovaciones del público.

El norteamericano Robert Ryan también consiguió un buen triunfo. El público le premió con grandes ovaciones y se le concedió una oreja de su primero. Y fue largamente aplaudido y dio dos vueltas al ruedo al terminar con su segundo enemigo. Los diestros salieron en hombros.

Corrida mixta

VILLA ACUÑA, 3. (Efe.)—Con lleno en la plaza se celebró una corrida mixta. Novillos y toros de La Playa, buenos en general.

Tito Palacios cumplió en su primero. Pero a su segundo le hizo una faena que obligó al público a ovacionarle constantemente. Palacios fue premiado con las dos orejas del animal y dio dos vueltas al ruedo.

El venezolano Carlos Málaga «Sol» tuvo una tarde triunfal. A su primer novillo le clavó tres pares de banderillas cortas que entusiasmaron al público. Hizo una gran faena de muleta a los acordes de la música y mató de una soberbia estocada. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. Con su segundo novillo fue aplaudido con el capote y largamente ovacionado al poner otros tres pares de banderillas cortísimas. Ejecutó con la muleta toda clase de pases y mató al bicho de una sola estocada. Ovación, orejas y vuelta al ruedo. Salíó en hombros de la plaza.

Toros en Francia

Suspensión en Bayona

BAYONA, 3. (Efe.)—Última corrida de la temporada. Toros de Antonio Pérez. Fuerte aguacero desde la muerte del cuarto toro, por lo que fue suspendida la corrida.

Diego Puerta toreó francamente bien a su primero y dio la vuelta al ruedo. A su segundo, muy peligroso, le despachó en medio de un chaparrón.

Paco Camino mató a su único enemigo de media estocada, que fue suficiente. Antes le había lidiado con elegancia. El público le ovacionó largamente y le fueron otorgadas las dos orejas y dio la vuelta al ruedo.

Santiago Martín «Viti» resultó cogido por el tercero de la tarde. El bicho le infirió un puntazo en el muslo, pero que no reviste gravedad. Mató de una buena estocada y el presidente de la plaza le concedió una oreja, y a los pocos segundos le otorgó la otra. El público no se mostró muy conforme con esta concesión y Viti arrojó al suelo los apéndices del toro y se negó a dar la vuelta al ruedo.

PLAZA DE TOROS DE ALBACETE

FERIA DE SEPTIEMBRE DE 1967

EMPRESA: Miranda Dávalos - Jiménez Blanco

SEIS GRANDES CORRIDAS DE TOROS

DIA 10

6 toros del Conde de la Corte para

**DIEGO PUERTA
MONDEÑO
TININ**

DIA 11

6 toros de Bohórquez para

**PACO CAMINO
VITI
BENJUMEA**

DIA 12

6 toros de Arranz para

**ANDRES HERNANDO
CORDOBES
FUENTES**

DIA 13

6 toros de Eusebia Galache para

**CURRO ROMERO
EL PIREO
PALOMO LINARES**

DIA 14

7 toros de Arauz de Robles para

**ANGEL PERALTA
RAFAEL ORTEGA
ANTOÑETE
CURRO GIRON**

DIA 15

6 toros de Frías para

**JUAN MONTERO
CABAÑERO
OSUNA**

DIA 16

EL BOMBERO TORERO

Las corridas empezarán a las 5 de la tarde



AFICION.—Nuestro urbano de hoy no desaprovechó el fotografiarse con los famosos, e incluso vestir el uniforme de "mono" para estar cerca de lo que era—y es—lo suyo.

FESTIVAL TAURINO EN UNA CALLE DE BARCELONA

GUARDIA TORERO.— Domingo Baños, el protagonista de la corrida urbana en Barcelona.

ARTE, VALOR Y UNA ALFOMBRA, BASTO A DOMINGO

BAÑOS PARA REDUCIR A UN NOVILLO DESMANDADO

GUARDIA URBANO

El suceso tuvo como marco la calle, senda infinita del bien y el mal, y su protagonista el conductor de un coche-patrulla de la Policía Municipal. El hecho: «Un novillo que era conducido al Matadero para ser sacrificado, se des-

mandó, sembrando el pánico entre los transeúntes. Por fortuna, un guardia urbano que se dirigía a tomar el servicio en la Central de Patrullas, se percató del hecho, y saltando del tranvía en que viajaba salió en persecución de la res. A falta de capote, se apoderó de una alfombra, y con ella estuvo «lanceando»

al novillo en medio de la expectación general, hasta que llegó el coche-patrulla de la Policía Municipal y pudo ser reducido el cornúpetas. Ahora el hombre: Domingo Baños Gómez, treinta y tres años, guardia urbano. Y un valor sin límite, tal como ha quedado de manifiesto en este suceso.

—El hecho no tiene la más mínima importancia—nos dice restándole importancia al asunto—. Lo mismo que lo he hecho yo lo podría haber hecho otro. Se trataba de un novillo «morucho» y sólo embestía a lo que se le ponía por delante en su huida.

Una huida cortada por los conocimien-

DE SERVICIO.—Ante las dificultades que entrañaba el llegar a ser algo en los toros, Domingo Baños se decidió por el más seguro que hacer al servicio del Municipio.

tos adquiridos en tentaderos, capeas y festivales. Una huida que gracias a su arrojo y valor no tuvo mayores consecuencias. Una huida que sembró el «pánico» en la calle. Una huida que ha servido para escribir una página brillante en su hoja de servicio. Una huida...

—Más que nada fue el desconcierto que sembraba a su paso. En cuanto a heridos, creo que no podía haberlos; a lo sumo, un revolcón sin consecuencias.

—¿Fue fácil dominar la res?

—Sí y no. El peligro estribaba en que podía arrollar a alguien; por eso me esforcé en entretenerlo el máximo. Gracias a la experiencia adquirida en mis años de aficionado, pude evitar que me revolcara varias veces. Una nueva carrera frustrada en la entrevista. El complejo mundo taurino es así. No tiene término medio. O todo o nada. Nuestro personaje nunca marchó en olor a triunfo; su vida como torero quedó en eso, en una enorme afición. Una afición que lo ha llevado por los caminos más insospechados.

—Me tiré, en Barcelona, de espontáneo, en una corrida de Concha y Sierra, en la que alternaban José María Martorell, «Calerito», y Manolo Vázquez, en abril de 1953.

Ahora, la pregunta obligada.

—¿Por qué no llegó?

A una pregunta obligada, una respuesta también obligada:

—Por no tener fortuna ni quien me ayudara. Lo intenté por todos los medios; pero no pude conseguirlo. No pasé de torear alguna que otra novillada y algún festival taurino.

De Domingo Baños se cuenta que, incluso, llegó a torear con la cabeza pelada al cero, a fin de llamar la atención entre espectadores y empresarios. Pero nada de nada. Siguió sin interesar a propios ni extraños.

—¿Qué hizo después del «pelao»?

—Seguir en la brecha. En la Fiesta de la Vendimia, de Jerez de la Frontera, volví a tirarme al ruedo como espontáneo.

—¿Y nada de nada?

—Exacto. Torear, ser torero, es más difícil de lo que parece. En esta profesión muchos son los llamados y pocos los elegidos.

—¿Cuál es su máxima ilusión en estos momentos?

—Volver a torear. Que don Pedro se acuerde de mí en una de sus famosas nocturnas, pues la afición sigue en pie. Es la constante de mi vida.

Y ahora, como punto final, la anécdota en forma de un nuevo suceso. Con los mismos protagonistas: la calle y el hombre. Esta vez un burro en lugar de un toro. Un burro que en su marcha al Matadero se desmandó e irrumpió en medio de la calzada—esta vez—ante el regocijo general. Hasta que llegó Domingo Baños de servicio y con uniforme, y puso punto final a la «juerga». Cosas de la vida...

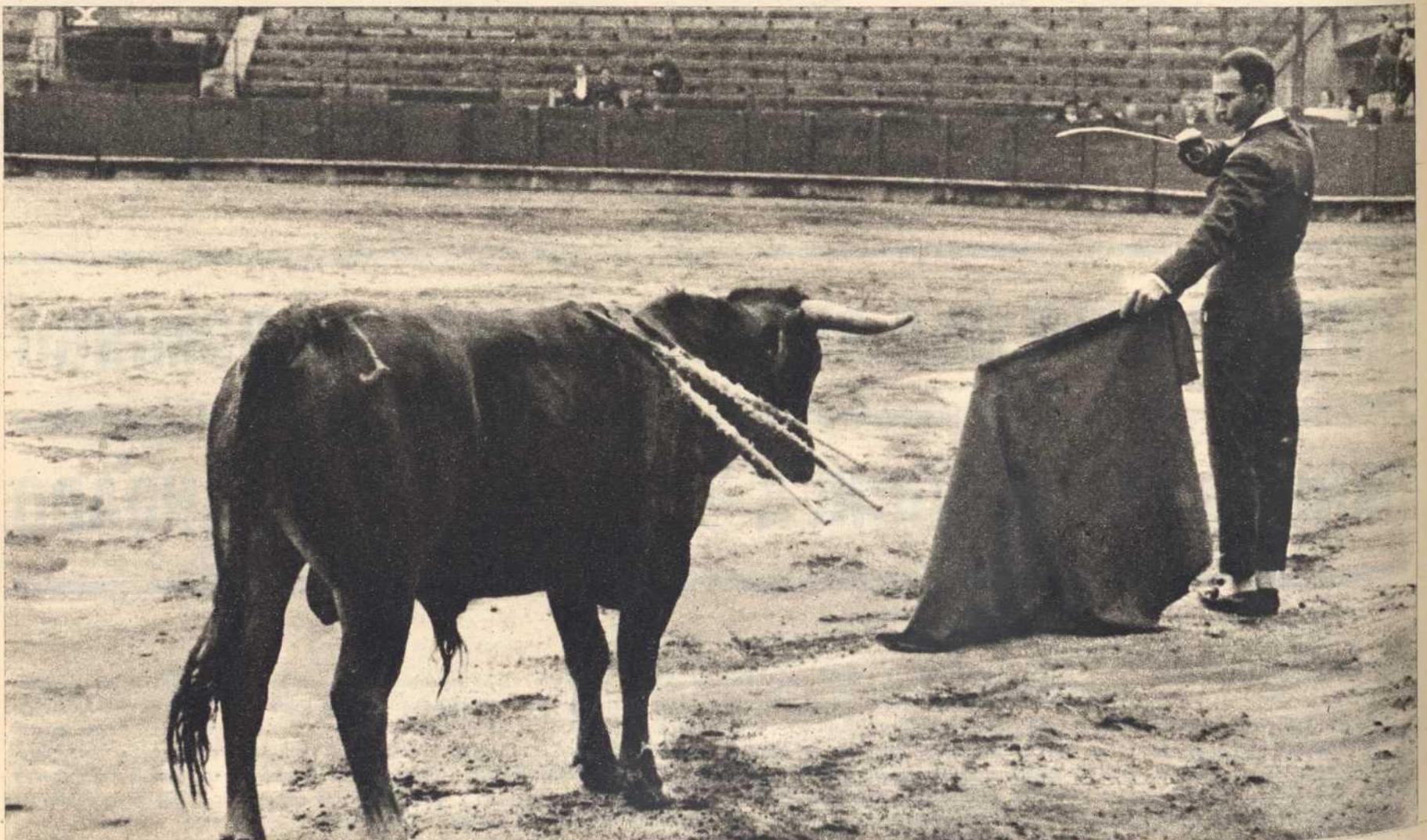
Alfonso RAMIREZ

(Fotos SEBASTIAN.)



ESPONTANEO.—La foto es de ayer—1953—, cuando el hoy guardia se lanzó de espontáneo a la Monumental. Pero puntualizamos que en ese ayer de 1953 no era aún autoridad.

LA HORA DE LA VERDAD.—Domingo Baños apuntaba buenas maneras. No obstante, los imponderables que rodean la Fiesta no le permitieron ir muy allá. A lo mejor ahora...



LOS CRITICOS TAURINOS BARCELONESES OPINAN:

RICARDO HUERTAS LOPEZ, de «Solidaridad Nacional»

Sus primeros pasos los dio cuando apenas tenía dieciséis años, en «El Cronista», de Málaga, diario desaparecido al iniciarse el Movimiento Nacional. No sé por qué, firmaba (como suplente) «Armillita». En 1957, empezó a mandar a «La Tarde», de Málaga, las crónicas de las corridas de Barcelona en que toreaban malagueños. Algunos años después en «Odiel», de Huelva. Desde hace cinco años, ininterrumpidamente, hace las de «Digame», de Madrid y desde hace dos temporadas, las de «Solidaridad Nacional».

1. — Por parte de la empresa, desde luego. Por parte de la presidencia, a veces. Como en todas partes, se dejan influenciar por las voces de todas formas, vistas algunas corridas a través de la televisión en plazas «serias», creo que aquí no nos podemos quejar demasiado.

2. — ¿No sería mejor preguntar que qué artículo se conservaría, al hacer uno nuevo, del actual Reglamento? Los tres primeros capítulos, en lugar de ser Reglamento de corridas, es de empresa. Luego, para personal técnico y, por último, algún dice de los casos que se pueden dar en el ruedo pero tan a la ligera tan sin putualizar unas veces y deteniéndose excesivamente otras, que la mitad de los casos no tienen respuesta. O la tienen absurda. El peso de los toros (¿por qué el aficionado de una plaza de tercera ha de pagar más y tener menos?), la concesión de trofeos por petición de pañuelos, el toro que se ha de devolver o mejor que no se ha de devolver y se devuelve; las banderillas negras, por mansedumbre y por cansancio; las alternativas, etc.

3. — Eso llevo yo preguntándoselo a los ganaderos hace varios años y ninguno lo sabe. También se lo he preguntado a los mayores. Diferencia de opiniones. Hasta



Proseguimos hoy nuestra encuesta con los críticos taurinos de la Ciudad Condal, que daremos por finalizada la próxima semana. A las contestaciones publicadas en EL RUEDO ofrecemos éstas de hoy, en las que abundan las opiniones que a los revisteros taurinos barceloneses le merecen el vigente Reglamento taurino y el tema, de permanente actualidad, sobre el porqué se caen los toros.

HE AQUI LAS PREGUNTAS DE ESTA ENCUESTA

1. — ¿SE CUMPLE EL REGLAMENTO EN LA MONUMENTAL?
2. — ¿QUE MODIFICACIONES INTRODUCIRIA EN EL ACTUAL REGLAMENTO?
3. — ¿POR QUE CREE USTED QUE SE CAEN TANTO LOS TOROS?
4. — ¿DESDE CUANDO SE SIENTA USTED EN LOS TENDIDOS DE LA MONUMENTAL?
5. — ¿QUE FAENA RECUERDA CON MAYOR CARINO?

sé que existe un premio para quien lo descubra.

4. — Desde que vine destinado a Barcelona en 1941. Sin particularizar en la de Barcelona, me siento en el tendido de una plaza de toros desde que tenía tres años. En tonces, afortunadamente no existía la prohibición. Se descubrió poco después, aunque nos hemos enterado ahora.

1. — Como malagueño, tendría que decir que las que se realizaron en una corrida de la Prensa, en Málaga, por Armillita, Cagancho y Gitanillo, con toros de Coquilla. De aquellas faenas hablan todos los «viejos» aficionados. Yo voy siéndolo pero no me acuerdo lo que pasó, aunque se que fui espectador. Me entusiasmé con la segunda de Rafael Vega, el día que debutó con picadores. Toreó con Perete y Pepe Agüero. El primer toro se lo echaron al corral. En el segundo cortó hasta la pata. Aquí, varias. Pero aquí veo los toros ya con menos apasionamiento. He visto muchas buenas. Últimamente, cualquiera de las que el año pasado éste ha realizado Camino, y una de Rafael Ortega.

ANTONIO DE ARMENTERAS, de «La Prensa»

Periodista y abogado, don Antonio de Armenteras Estalella, ejerce la crítica taurina del diario vespertino barcelonés «La Prensa» desde hace varios años. Nos ha respondido así al cuestionario:

1. — Pues no señor. Bueno; yo creo que el Reglamento no se cumple ni en la Monumental barcelonesa ni en ninguna plaza de España. Por ejemplo, el artículo 34, que prohíbe a los mozos de caballos llamar de algún modo la atención del toro y llevar a los caballos del bocado para ponerlos en suerte, nunca se cumple... y no pasa nada.

Tampoco se cumple la obligación de hacer constar en el cartel que las defensas de las reses no han sido despuñtadas, cortadas, limadas ni sometidas a manipulación fraudulenta. Ni tampoco se hacen constar los nombres de cada uno de los componentes de las cua-



drillas, tanto de a pie como de a caballo, indicando separadamente el de picadores que hubieran de actuar como reserva. (Artículo 49.) El 67 suele interpretarse caprichosamente, ya que la mayor parte de las veces las reses no reciben en toda regla tres puyazos, sin habérselas inferido excesivo castigo, y no por eso la presidencia ordena que se las pongan banderillas negras.

El artículo 92 ordena que el caballo del picador lleve tapado con un pañuelo el ojo derecho, y lo que sucede la mayor parte de las veces es que lleva tapados los dos. También establece que cuando el picador se prepare para la suerte, ningún lidiador deberá avanzar más que hasta el eslabo izquierdo, sin que ningún peón ni mozo de caballos pueda situarse al lado derecho. Esta prohibición con mucha frecuencia se la saltan también a la torera.

Por el artículo 116 se prohíbe a los individuos de la cuadrilla hacer doblar a la res más pronto mareándola a fuerza de vueltas o capotazos. Esto tampoco se cumple.

Tampoco se cumple a rajatabla lo que preceptúa el artículo 117 con relación al tiempo en que deben ser dados los avisos al espada, aunque eso no me parece mal.

2. — Primero obligaría a no establecer diferencias con respecto al local destinado a las enfermerías, al mobiliario médico, al arsenal quirúrgico, al instrumental y al personal facultativo. No hay razón alguna para que en lo referente a los medicamentos se prescindiera de la clasificación de las plazas, y para los apartados citados se establezcan diferencias. Creo que se trata de una cuestión de humanidad.

Segundo, daría más intervención al espada en las funciones que se atribuyen al presidente, quien

debería acatar siempre los ruegos del matador, ya que es éste quien se ha de enfrentar con la res y quien, por conveniencia propia, procurará llevar la lidia del modo que le pueda proporcionar mayor lucimiento.

Tercero, establecería una elasticidad en lo que se refiere a los tiempos en que deben ser dados los avisos al espada. Y

Cuarto, impondría sanciones al presidente que no hace cumplir lo reglamentado.

3. — Por los piensos compuestos y por no estar proporcionado el peso a su edad ni por consiguiente a su caja ósea y musculatura.

4. — La primera corrida que vi fue una novillada que se celebró en la plaza madrileña de la carretera de Aragón, y en la que resultó cogido y muerto el diestro mejicano Miguel Freg. Tuvo lugar el 12 de julio de 1914, y desde entonces se despertó en mí una gran afición a la Fiesta. Y en la plaza Monumental de Barcelona me siento desde el año 1931, en que fijé mi residencia en esta ciudad.

5. — Recuerdo con mayor cariño la realizada en Madrid el 24 de mayo de 1928, por Manuel Jiménez «Chicuelo», al toro «Corchaito», de don Graciliano Pérez Tabernero.

PAITO, del diario «Tele-Expres»

Emilio López-Oliva, «Paito», ejerce la crítica taurina en el diario «Tele-Expres» de Barcelona, desde la aparición del periódico. Años antes también la desempeñó en la revista semanal «Voy», que dejó de publicarse hace tiempo. En colaboración con «Don Antonio», crítico y redactor jefe de EL RUEDO, ha escrito el libro «Toros», que a principios de este año ha editado y puesto a la venta, con gran éxito, la Editorial Argos.

1. — En Italia hace algunos años hubo una original huelga de Telégrafos; los funcionarios se limitaron a exigir que se cumplieran todos los requisitos legales para expe-

dir un telegrama. No salió ni uno. Pues aplique el cuento.

2. — El toreo es un arte. Los reglamentos no deben ser más que instrumentos accesorios. Tienen que existir, claro está, pero cuanto más ligeros, mejor. Al actual le sobra farrago legal.

3. — Los toros no se caen. Se caen los utrerros cebados que dan cuatro y cinco años en la boca.

4. — Lo recuerdo perfectamente. La fecha no es para olvidarla: tomaba la alternativa Domingo Ortega. El 8 de marzo de 1931. Desde entonces pocas corridas he dejado de ver.

5. — Recuerdo muchas faenas memorables. Todas las de Ortega, incluida una en la que le echaron un toro al corral. Alguna de Pepe Luis Vázquez. Muchas de Manolite. Una reaparición del Gallo, en abril de 1934. Y, últimamente, la de Fuentes al toro «Comensal».

JUAN FONTANET, de «El Mundo Deportivo»

Sus primeras crónicas taurinas las escribió en 1913, para «La Verdad Taurina», de Sevilla, semanario galletista.

1. — ¿Que si se cumple el Reglamento taurino en la Monumental? He visto pocas corridas fuera de Barcelona: en Madrid, en Castellón, en



Valencia y en Pamplona, y, la verdad, no apreció diferencia ninguna en la manera de interpretar y aplicar el Reglamento. Como tampoco lo he podido ver en las corridas televisadas. En todas partes me ha parecido que hay poca rigidez. Mejor diríamos bastante manga ancha.

2. — Contestar debidamente a esto me llevaría un espacio del que no dispongo. Creo, sin embargo, que si se cumpliera el actual «al pie de la letra» o se le diera en determinados casos una interpretación adecuada, la Fiesta ya se beneficiaría bastante, sin perjuicio, claro está, de estudiar con calma y a fondo lo más procedente.

3. — Esta es otra pregunta que contestaría debidamente nos llevaría muy lejos. Dire, sin embargo, que existen to-

davía, por fortuna, algunos ganaderos a los que no se les caen los toros. ¡Ellos sabrán! Desde luego se trata de ganaderos cuyas reses eluden en lo posible las figuras —y muchas sin posible que valga—. A éstas, lo que mejor les va son los toros débiles, que si no lo son ya desde su salida de los chiqueros, lo serán después, que para esto están sus picadores con sus puyazos tremendos, interminables, tapándole la salida a la res, mientras los espadas permanecen a prudencial distancia como testigos del desafuero, con el capote plegado y «comiendo» esclavina, que debe de ser muy gustosa a juzgar por lo mucho que se la llevan a la boca. Después, el matador de turno pedirá el cambio de tercio, y lo hará por señas, que es gesto muy elegante, y no faltarán quienes lo aplaudan porque así creen libran al pobre toro del furor del desalmado picador. ¡Menudo cuento! Con toros hechos y derechos, con cara, con edad —que es la que da sentido—, poco se nos daría del peso, que es cosa muchas veces engañosa, por falsa, y, a mi entender, una de las causas de terminantes de que se caigan algunos toros, por su gordura excesiva, fofa, impropia de determinados esqueletos.

4. — Yo vi ya muchas corridas en la plaza de la Barceloneta, y en la de Las Arenas, y en la del «Sport» —desde 1916; Monumental—. Mi primer recuerdo arranca del año 1908, en la plaza Vieja, una novillada del duque de Veragua, para Serranito y Gordito, en que nos «quedamos» sin ninguno de estos dos espadas, heridos los dos, habiendo acabado la corrida el sobresaliente, Enrique Carbonell «Torrijos». En la propia plaza, el día de San Pedro del año 1910, se presentaron en Barcelona, con becerras de don Esteban Hernández, Limeño y Joselito... ¡Y qué se yo! Hasta 1920, sin perder una. Después, tremendamente afectado por la cogida y muerte de Joselito, el que trató bastante —aunque mucho más a su infortunado cuñado Ignacio Sánchez Mejías—, fui de los que me aparté casi del todo de la Fiesta. Pero era natural que volviera a ella, y en ella estoy.

5. — Ahí va la de Rafael «Gallo», a un toro de don Félix Urcola, en un «mano a mano» con Vicente Pastor, en Las Arenas. Rafael le había brindado a Titta Ruffo, el gran artista y ermitaño cantante italiano, a la sazón ídolo del público del Liceo. Entonces, a los toreros, además de muchos cigarrillos puros, se les tiraban muchos sombreros de paja —tardó, todavía, el «insombrerismo». Yo aquel día, por primera y quizá única vez en mi vida, le eché el mío a Rafael. Con una particularidad —y esto ya fue totalmente insólito—, a que el mismo sombrero «subió» al escenario de la Sala Imperio una noche en que la genial Pastora ballaba maravillosamente, acompañada a la guitarra por su hermano Víctor Rojas.



"Tenía la seguridad de que en España ganaría dinero y categoría, para regresar a Venezuela con buen ambiente. Y así ha sido", dice Héctor de Córdoba. (Fotos TORRECILLA.)

HECTOR ALVAREZ

CUENTA «SU CASO»

UN «caso» curioso el de este torero venezolano que ha echado raíces en España. Su aprendizaje consistió en torear diecisiete vacas en el campo y matar un novillo a puerta cerrada. Con los conocimientos que adquiriera en este breve ensayo, al margen del fuego de los ruedos, debutó en novilladas con picadores, por la prohibición existente de no dejar actuar a los toreros de otras tierras en los llamados festejos económicos. Se presentó en el Puerto el 18 de julio de 1964. Su primer paseillo lo hizo acompañado de Paquirri y Antonio Pérez. El primer paso torero de Héctor Alvarez fue afortunado: cortó una oreja y salió a hombros. Y en España se quedó. En su país está inédito. Aquí se enamoró de una mocita gitana y se casó. La mocita se llama Pastora. Es nieta de la gran Pastora Imperio e hija del inolvidable Gitanillo de Triana.

—Tres años luchando en la novillería, preparándome para ascender al escalafón de matadores de toros; de nazareno y oro, que fue el vestido que estrené el día de mi debut en el Puerto, al blanco y plata que luciré la tarde de mi alternativa próximamente.

Estamos hablando con Héctor Alvarez en «Gitanillo's». Héctor pone mucha pasión en sus palabras. Tiene cosas importantes que decir...

—Me despido de novillero el día 24 de este mes de septiembre, en la Feria de Otoño de las Ventas. Seguidamente, el doctorado, para presentarme en Venezuela de matador de toros. Esto es muy emocionante.

—¿Qué supone para Venezuela Héctor Alvarez, matador de toros?

—Una gran esperanza para aquellos aficionados que ven en mí cualidades para ser el torero que hoy necesita Venezuela.

—¿Qué tal pasaste aquí los inviernos?

—Los primeros, con la fatiga de encontrar donde torear ambientado. En Salamanca pasé mucho frío.

—¿Comiste todos los días?

—Bueno, verá. Yo traía reservas económicas para pasar un año bien calculado y administrado en España. Por mis conocimientos en el campo de la química me coloqué en una farmacia con el propósito de hacer unos ahorros con vistas a mi viaje a España.

—¿No tuviste que pedir ayuda?

—Siempre, que me hizo falta algo conté con la ayuda de mi familia, que en todo momento ha respon-

dido con creces a mis merecimientos, pues hasta ahora no la he dado más que reaar en el campo. Estaba disgustos; pero, si Dios quiere, yo sabré corresponder, ya que es una de mis grandes ilusiones. Así se lo prometí en el aeropuerto a mi madre, que tanto sufrió en la despedida. Ahora ha llegado el momento de darme esa gran satisfacción?

—¿Cómo está actualmente la Venezuela taurina?

—Ha prosperado mucho. Se han inaugurado varias plazas de gran capacidad y categoría y el número de corridas va en aumento cada año. Venezuela está a punto para convertirse en

la primera potencia taurina de América. No me sorprendería que esta próxima temporada se ponga a la cabeza en número de corridas.

—¿Cuántos festejos mayores se suelen dar?

—Hasta ahora, unas ocho o diez corridas de toros; pero de aquí en adelante pasarán de cuarenta. Para conmemorar el cuatricentenario de Caracas están anunciadas cuatro corridas de toros. En estos festejos haré mi presentación de matador de toros.

—¿Tú sabes que te compromete artísticamente el haber emparentado nada menos que con Pastora y Rafael?

—Si, lo sé. Aunque mi parentesco no es de sangre, lo es de corazón, y siento una enorme respeto por las grandes formas artísticas de la familia. Por eso, por propia estimación, procuro justificarme al máximo y demostrar que soy digno de ser también pariente artístico.

—¿Quién te trajo a España, Héctor?

—Vine solo. Me trajo la ilusión de ser torero. Nada más.

—¿Antecedentes taurinos en tu familia?

—Sólo un tío mío, que intentó ser torero. No llegó más que a intervenir en festivales. Tenía mucha afición.

—¿Cuándo decidiste dedicarte a la torería?

—El año 1961, cuando vi unas corridas muy buenas.

—¿La primera corrida importante que vieron tus ojos?

—Era yo pequeño todavía cuando vi a Arruza, Luis Miguel y Diamante Negro. Un cartel imborrable en mi memoria. Pero después hubo dos corridas que influyeron decisivamente en mi ánimo para emprender esta carrera: una que toreó Curro Romero y otra en la que intervinó Paco Camino.

—¿La primera vez que te persiste delante de un toro?

—Fue una vaca de media casta, en Venezuela, de la ganadería de don Cayetano Pastor.

—¿Cuándo?

—En febrero de 1963. Después, en vista de mi éxito, metió un novillo «ensabanado», que maté. Cuando terminó la prueba nos lo comimos, parte, claro.

—Final, Héctor. ¿Qué mensaje quieres enviar desde EL RUEDO a la afición venezolana?

—Que sueño con mi presentación de matador de toros. Que esto significará una de las cosas más grandes de mi vida. Que ya estoy contando los minutos que faltan para hacer el paseillo montera en mano

—De blanco y oro...

Santiago CORDOBA

El billete de vuelta a cambio de su primer traje de luces.—Promesa a la madre.—Curro y Paco, dos nombres que deciden en su ánimo.—Despedida de novillero en las Ventas, alternativa y presentación como matador de toros en Venezuela



Héctor Alvarez, el torero de Venezuela que se despedirá de novillero próximamente en las Ventas, se ve en EL RUEDO

En el despacho de «Gitanillo's», Héctor contempla los recuerdos taurinos de Rafael Vega de los Reyes, Gitanillo de Triana, su suegro